

MIÉRCOLES 28 JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El DIARIO ESPAÑOL, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Jerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Olivares, calle de la Concepción Geronima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

EL DIARIO ESPAÑOL

POLITICO Y LITERARIO.

MIÉRCOLES 28 JULIO
1852.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías y administraciones de correos y por medio de librería, franca de porte a la orden del administrador de El DIARIO ESPAÑOL. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

Un mes. 20 rs.
Tres meses. 60
Estranjero. 24
Tres meses. 72
Ultramar. 30

Hace algun tiempo tuvimos ocasion de llamar la atencion de nuestros lectores hacia un hecho de bastante gravedad, que a la sazón nos ofrecia diariamente en sus columnas la *Gaceta de Madrid*. Tratábase de ciertas exposiciones que un gran número de ayuntamientos de Cataluña dirigian ya a S. M. la reina, ya al señor presidente del consejo de ministros, con el objeto de manifestar su reconocimiento por el celo con que el gabinete habia ofrecido por medio de una real orden anterior, ocuparse en el desarrollo de las obras públicas en el Principado.

Entonces, dando su verdadero valor a todas estas cosas, hicimos ver la grave inconveniencia en que se incurria dirigiendo a los ministros responsables felicitaciones, valiéndose para ello irrespetuosamente del nombre venerando de S. M., y la no menor falta de tacto y sobra de ligereza con que aquí, a la vista del gobierno y con su consentimiento, se sancionaba tan censurable proceder, insertando las dichas exposiciones en la *Gaceta* oficial.

Asimismo tuvimos ocasion entonces de poner de manifiesto la flagrante violacion de las leyes en que habian incurrido los ayuntamientos felicitantes, puesto que contra el texto expreso de las mismas habian redactado exposiciones relativas a *asuntos políticos*; la falta de cumplimiento de sus deberes en que por su parte habian incurrido las autoridades superiores de las provincias en que tan ilegal conducta se permitian los ayuntamientos, no acudiendo a tiempo oportuno a poner coto a sus demasías; y por último, la grave, gravísima falta en que tambien incurria el gobierno, abonando por su parte aquellas violaciones de la ley, con la admision y publicacion en el periódico oficial de hechos tan ilegales.

En estas consideraciones tan justas fundábase el temor del abuso a que podia dar lugar la amplitud que se habia permitido a los ayuntamientos catalanes, y aun podremos decir la bien manifiesta aprobacion que, con mengua de principios y de intereses muy atendibles, sobre todo para un gabinete moderado, habia recaído sobre aquella censurable y peligrosa conducta.

Ni una palabra tuvo entonces para contestarnos el órgano del gabinete. ¿Cómo habia de tenerla? ¿Por ventura podria el ingenio mas fecundo hallar recurso para cohonestar faltas de tanto tamaño, para aminorar una responsabilidad tan grave como la que por su conducta en este asunto pesaba sobre el ministerio? Pasó, pues, este grave negocio, como han pasado tantos otros, sin que ni una explicacion mas o menos satisfactoria manifestase que en algo se tienen los fueros de la opinion pública justamente preocupada, y sin que una medida del gobierno satisficiera en el acto sus justas exigencias.

Es cierto que cualquiera señal de desaprobacion por parte del gobierno habria sido en el particular una condenacion de su propia conducta; pero eso no es lo que importa al país. En buen hora el gobierno tuviera que confesar que su conducta no habia sido la mas acertada; lo que importaba era cerrar la puerta a abusos muy posibles, y que podian dar de sí trascendentes resultados. Tambien es cierto que cualquiera señal de desaprobacion del

gobierno hubiera podido resfriar el fervoroso entusiasmo de los ayuntamientos que tan pródigos se mostraban de sus elogios; pero tampoco importaba eso gran cosa al país, ni a los elevados principios que aquella desaprobacion hubiera mantenido. En buen hora se hubiera disminuido la popularidad con que el gobierno cuenta por su celo en favor del desarrollo de las obras públicas en Cataluña; lo que importaba era, volvemos a repetirlo, evitar los abusos que tras de aquellas espontáneas felicitaciones podian hacer los ayuntamientos ocupándose de *asuntos políticos*.

Aunque fuera ya de sazón, estas consideraciones han hecho sin duda mella en el ánimo del gobierno, proporcionando un triunfo a la oposicion, triunfo notable por lo desacomodado, a juzgar por la real orden a que últimamente ha dado publicidad el señor gobernador de la provincia, y que dice así:

Gobierno de la provincia de Madrid.

«Ministerio de la gobernacion del reino.—Subsecretaria.—Sección central.—Negociado número 1.º.—Circular número 56.—Excm.ª señr.—Aunque el gobierno de S. M. aplaude la causa y el impulso que ha dado lugar a varias exposiciones de felicitacion que se le han dirigido recientemente con ocasion de algunas medidas económicas, beneficiosas a los pueblos; la reina me manda prevenir a V. E. en suito anhelos de guardar y hacer que se guarden la ley y el rigor de la disciplina administrativa, que no permita se introduzcan en tales exposiciones, idas ni frase alguna que diga relacion al orden político, y que las corporaciones consultivas y funcionarios públicos dependientes de este ministerio, se abstengan de hacer representaciones en cuerpo ni individualmente, y mucho mas de publicitadas, á no obtener previa autorizacion, sobre asuntos ajenos de sus funciones ó encargos.—De real orden lo digo a V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes.—Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso 16 de julio de 1852.—Bertan de Lis.—Señor gobernador de la provincia de Madrid.

Lo que he dispuerto se inserta en el *Diario oficial de Avisos*, para conocimiento de quien corresponda. Madrid 23 de julio de 1852.—Melchor Ordoñez.

Prescindiremos de algunas consideraciones menos importantes a que dá lugar la real orden que antecede, para fijar la atencion en otras que lo merecen con preferencia. Nada diremos por consiguiente acerca del extraño modo por que llega a conocimiento del público dicho documento (por el *Diario de Avisos* y de una manera incidental), ni tampoco del aplauso que en él tributa el gobierno a la causa y al impulso que dió lugar a las felicitaciones publicadas en la *Gaceta*. Puntos son estos, el no insertarse en la *Gaceta* la real orden en cuestion y el aplaudir el gobierno la causa de los plácemes que se le dirigen, que mal podrian explicarse políticamente. Ocupémonos, pues, de la parte verdaderamente política que dá de sí el caso.

De la real orden citada, resulta en primer lugar que los periódicos de la oposicion que a su tiempo combatieron la conducta de los ayuntamientos, de las autoridades y del gobierno con motivo de las exposiciones publicadas en la *Gaceta*, procedieron rectísimamente, a nombre de principios a que el gobierno paga ahora tributo de respeto; resulta en segundo lugar, que el gobierno ha reconocido su falta, y que aunque tarde y de una manera incompleta, acude a ponerle remedio; y resulta por consiguiente en tercero y último lugar, que la oposi-

cion ha obtenido en esta ocasion un triunfo, que no por ser difícil y tardío, deja de ser muy importante, puesto que quien con él han ganado, han sido los principios que defiende.

Motivo hay en todo esto sobrado para que nos felicitemos, y por nuestra parte, prescindiendo de nosotros mismos, que bueno y oportuno es á veces dar ejemplo de que no nos ciega el amor propio, nos felicitemos por un resultado tan ventajoso para los buenos principios, á cuya defensa consagramos nuestros trabajos.

Hace algunos dias que un periódico anunció que el ministerio se ocupaba de hacer una reforma en la renta del tabaco, sustituyendo al sistema de monopolio que hoy rige, la imposicion de un módico derecho que daría al estado los mismos ó mas ventajosos resultados que el estanco.

Nosotros, que ya en algunas ocasiones hemos manifestado cuál es nuestra opinion en este particular, opinion formada por el convencimiento que tenemos de la necesidad que hay de hacer alguna modificación en esta renta pública en un sentido mas liberal, llamamos la atencion de nuestros lectores sobre la serie de artículos que principiamos a publicar hoy sobre este asunto.

ARTICULO PRIMERO.

EXÁMEN CRÍTICO-FILOSÓFICO Y ECONÓMICO SOBRE EL ESTANCO DEL TABACO, Y MEDIOS DE REEMPLAZAR SUS PRODUCTOS.

No es fácil remitir a un tiempo fijo el descubrimiento de la planta del tabaco. Sin embargo, su nombre parece ser tomado del de la isla de Tavago, en la América meridional, donde se criaba, y el conocimiento y uso de ella deben datar de tiempos muy remotos, si se atiende a lo que festivamente dice Cobarrubias, bajo la autoridad de Plinio: «que esta yerba la conocian los antiguos y que la descubrió el demonio para darla a sus sacerdotes.» Puede decirse no obstante, que nuestros antepasados no tuvieron noticia de ella, ó al menos no la usaron hasta el siglo diez y seis, que con el feliz descubrimiento y la importante adquisicion de las islas de Cuba y Santo Domingo, se introdujo su uso en España, importado por los descubridores de aquel Nuevo Mundo.

El amor a la novedad y la natural propension al vicio, fueron sin duda las causas primeras para admitir su uso como un placer inocente de la vida; pero desgraciadamente esta planta desconocida de las pasadas generaciones, vino a aumentar los elementos de destruccion de nuestra salud, y a romper la pureza de nuestras costumbres; por manera que, en vez de adquirir un bien, heredamos una calamidad. Mas á pesar de su nociva influencia, su uso cundió y se hizo general, como se generalizan por una imitacion vana ó pueril, ó por una de esas contradicciones insuperables de la especie humana, muchas cosas contrarias a nuestro propio bienestar; aumentóse extraordinariamente el consumo, creció proporcionalmente su importacion de nuestras nuevas posesiones, y el gobierno de aquel tiempo, creyendo que con el monopolio del comercio que se hacia de esta hoja, podria obtener cuantiosos recur-

tos para sufragar las cargas públicas, propuso a las cortes de 1636 convertirlo en renta del estado, desde cuyo año se acordó y estableció su estanco y venta esclusiva por la hacienda pública. Esta medida, plausible a los ojos de ciertos economistas, fué el origen de uno de los mas graves males que por largos años agitan a nuestro país; porque tal es el efecto que necesariamente deben producir las leyes fiscales cuando, coartando la libertad de comercio ó oprimiéndole indiscretamente, afligen y paralizan el interés individual, en cuya reunion están representados los intereses de la sociedad.

Ya entónces, aunque por poco tiempo, se habia ocupado el comercio en el tráfico del tabaco, y si bien sus especulaciones no habrian sido seguramente objeto de gran importancia por el límite que ordinariamente se nota en los cambios de producciones y efectos libres, desde el momento en que el gobierno declaró su estanco, tomó este artículo un nuevo y crecido valor, preparó ganancias extraordinarias al comercio fraudulento, y el interés personal, avivado por el incentivo de la codicia, se colocó frente a frente y en lucha abierta con el tesoro público.

Empezaron inmediatamente las hostilidades entre el interés particular y el interés del estado, y se inauguró una época de calamidades y desventuras sin cuento, de mas gravedad por cierto de lo que se ha creído, si se ha de juzgar por la frialdad indiferencia con que se han mirado por mas de dos siglos, sin que los adelantos de la civilizacion ni las lecciones económicas advirtiesen la necesidad de separarse de tan escarpado sendero, y de armonizar esta parte de administracion pública con las exigencias que iba dejando tras de sí el progreso de los conocimientos humanos y el sucesivo cambio de los tiempos.

En vez de acometer las reformas que en materia tan delicada reclaman los generosos sentimientos de la humanidad, tanto ó mas que las doctrinas económicas, las afecciones preocupaciones han prevalecido sobre la bondad y sabiduría de tan elevadas consideraciones, y han sido respetadas con un culto supersticioso, continuando con el triste encargo de sostener una lucha de sangre y de esterminio para conservar una posesion poco envidiable; lucha espantosa y sin término, en la que las continuas derrotas del mas débil no han sido bastantes para amilanarle ni para contener sus agresiones, mil y mil veces repetidas con desprecio de todo riesgo; cuya perseverancia prueba concluyentemente, que nada valen las leyes y poco puede la fuerza contra las naturales tendencias del interés.

Como desgraciadamente los desengaños no vienen nunca, ó suelen venir mas tarde de lo que conviene, fácil es conocer que los apóstoles de esta antigua administracion no han apreciado la especiería, ó no han debido reconocer la imposibilidad de terminar tan rudos y repetidos golpes, ni la inconveniencia de una lucha tan injusta como desgraciada. Deslumbrados con el brillo de los pingües productos que se prometieran de esta venta, é inflexibles en su dominacion, hubieron de descender de día en día al terreno de una resistencia violenta.

Con cualquiera que se tendiera la diha de penetrar hasta la *Termination-Rock* con compañeros, envueltas con la inconcebible, pero necesaria vestimenta de tela encerada, comprénderá que de todos los espectáculos del Niágara, el que podía sorprender mas a un sobrio seria el verse con su tia Mary, trasformados, como no puede trasformarse mas que allí.

Pero ni la entrada de la caverna de los Vientos, ni la bóveda líquida de *Table-Rocks*, igualan al espectáculo que nos aguarda en la catarata americana, sobre los peñascos amontonados al pie de la roca perpendicular. Allí es adonde debe irse al declinar el día a contemplar el conjunto de las cataratas en toda su sublime inmensidad. La catarata americana ha llenado con las rocas enormes desprendidas de su cresta, las profundidades de la sima abierta a sus pies. Sobre este lecho de piedras es donde se precipita con un estruendo mas semejante a las detonaciones de la artillería, que al prolongado ruido de la tormenta. Una masa enorme de vapores envuelve incesantemente aquel estancue gigantesco, de donde saltan mil caños de agua a la vez, semejantes a esos cohetes cuyas ráfagas atraviesan, elevándose por los aires, las humaredas blancas de los fuegos artificiales. Mas allá se proyecta la catarata central, sobre la cual se inclina *Prospect-Island*, que parece que a cada instante va a lanzarse hacia el abismo. Un poco mas lejos, detrás de las verdes alturas de la isla del Iris, se despliega la curva inmensa de la gran catarata: y por último, sobre esta atmósfera atronadora y agitada alta abajo, sobre la colina, el sol, eternamente tranquilo y silencioso, envuelve sus últimos rayos en faldas de oro, tejidas por el choque de las aguas.

Desde lo alto de las rocas perpendiculares, á cuyo pie acabamos de detenernos, la perspectiva, aunque compuesta de los mismos elementos, se presenta con combinaciones de líneas completamente diferentes. La catarata americana no resaca sobre nuestras cabezas; se precipita a nuestros pies, y la sima se estiende a nuestra vista, como un inmenso valle, hasta la catarata inglesa, cuya cambiante colgadura se estiende en herradura de una á otra orilla. Sobre la plataforma superior se proyecta la curva de las grandes rápidas, interceptada hacia la izquierda por las

fortificándose con leyes que imponian hasta la pena de muerte; legislación atroz que, no obstante haber rendido un débil homenaje a la práctica de doctrinas mas cultas, ha venido á ser un legado indigno de nuestros tiempos.

Arranca lágrimas de dolor el cuadro que presenta la historia de esta ruda guerra, que ha perpetuado en el país un erróneo principio de administracion, y desgraciadamente todos los dias se aumentan con nuevos acontecimientos los sombríos lienzos de esta galeria lúgubre que desde remotos tiempos ha venido á ser contemporánea nuestra, trasmitiéndonos de generacion en generacion las dolorosas consecuencias de las funestas leyes del fisco. Y pudiérase creer que la condicion generalmente humilde de las personas á quienes han afligido y perjudicado mas directamente, habrá sido causa, la mas poderosa tal vez, de que hayan pasado poco apercibidos los trascendentes hechos que se han sucedido en mas de dos siglos. Y fuerza es decirlo por mas que repugnen ciertas verdades; esta causa la encontramos explicada al examinar las condiciones inherentes al corazon del hombre: porque ¿quién no reconoce que lo que personal ó muy próximamente nos interesa, apenas produce en el individuo otra sensacion que la de una conmocion transitoria? ¿que todo lo que no le afecta íntimamente, no excita su entusiasmo, y que nadie ó muy pocos toman sobre sí espontáneamente el mezclarse en cuestiones de ageno interés?

Mas desde que en el feliz reinado de Carlos III, los conocimientos económicos empezaron a venir en auxilio de la sociedad; desde que los progresivos adelantos en la civilizacion han aumentado la propension al bien y el amor a la humanidad; desde que los hombres de estado han podido comprender lo que se deben á sí mismos y á los demas hombres, y ahora que las cuestiones humanitarias y las reformas sociales son objeto predilecto de los grandes talentos para establecerlas en el verdadero terreno de posible y fecunda prosperidad, separándolas de las paradojas y utopías de imaginaciones ardientes, la abolicion del estanco debe ser uno de sus mas preferentes conatos, porque el interés de la sociedad se halla altamente comprometido en que se fije seriamente la atencion sobre una de sus necesidades mas apremiantes.

Doscientos quince años han pasado desde el establecimiento del estanco del tabaco, y otro tanto tiempo ha estado el gobierno en una lid habitual para sostener esta renta; y mil siglos que durara, mil siglos habria empeñado la misma lucha, á no ser que la Providencia mejorara la condicion humana de tal suerte, que ni las necesidades del pobre, ni la codicia de los que no lo son, hubiesen de acudir á este tráfico en busca de un medio de subsistencia ó de una situacion desahogada. Y en todo ese tiempo, ¿qué se ha hecho? ¿Ha podido elevar el gobierno los valores a la grande altura á que indudablemente pueden ascender? ¿Vanias pretensiones! Gracias á los numerosos resguardos y á las penas severísimas, ha debido contentarse solo con tener apuntalada esta renta para librarla de la completa ruina con que la amenazan las perdurables asechanzas del contrabando. Y el éxito no nos

sombras de la isla del Iris. El *Hog's Back*, que vemos enfrente, se presenta sobre *Prospect-Island* rodeada de una faja de espuma, de cuyo nivel sólo asiendo algunos pies. Situados en la punta estrecha de la orilla americana, podemos mirar nuestros pies en las rápidas en el mismo paraje donde se lanzan en el vacío.

Hace tres años que dos familias, á quienes todos los augurios venturosos prometian el porvenir mas halagüeño, encontraron de un mismo golpe el mas cruel memento á todas sus esperanzas. Un próximo matrimonio iba á estrechar entre sí los lazos de una antigua amistad.

Habiendo por diversion a las cataratas y se mantenian prudentemente lejos de su borde. El futuro esposo se adelantó solo, riéndose del terror que inspiraba, hacia una especie de meseta de algunos pies, formada por las piedras en el mismo lecho de las rápidas. Animada con este ejemplo una hermana de la futura de corta edad, quería esponderse tambien al peligro, cuando el joven, para hacer que se volviese, la agarró por el brazo é hizo ademán de empujarla hacia las aguas; broma desgraciadamente en favor del Niágara. La pobre niña, á pesar de la debilidad de su edad, se echó hacia atrás con un movimiento tan violento, que se soltó de la mano que la sostenia. Su pie resbaló sobre la piedra húmeda, y cayó en el torrente. Al grito desesperado que dió, el joven comprendió que solo el sacrificio de su vida podia hacer que se perdonase su imprudencia. Sin vacilar, se arrojó tambien á las aguas y llegó á cojer á la niña; pero el choque de las olas lo arrolló al momento, y los dos fueron lanzados á la vez á la eternidad.

Para atravesar el río han establecido un servicio de chalupas debajo de la caída americana. El trayecto, exento de peligro por la sósdez de las embarcaciones y la habilidad de los remeros, no ofrece mas incomodidad que el movimiento de las aguas, todavía conmovidas por el choque de su caída, y la lluvia menuda y penetrante que el viento lleva muchas veces á la cubierta de las embarcaciones, con gran detrimento de los pasajeros.

(Se concluirá.)

FOLLETIN.

LAS CATARATAS DEL NIAGARA.

(CONTINUACION.)

El primer puente que se construyó sobre las rápidas estaba situado un poco mas arriba. Concluido en 1817, fué arrebatado por las olas al año siguiente. El que hay hoy, edificado inmediatamente despues, parece que debe resistir por largo tiempo las fuerzas de las aguas. Conduce á la isla de los Baños, cuyo nombre (*Bath-Island*) indica su destino. Allí, un segundo puente que atraviesa un brazo mas recogido de las rápidas, forma como la continuacion del primero y completa la comunicacion directa entre la orilla americana y la isla del Iris. A uno y otro lado de esta obra atrevida, pequeñas islas esmaltan con su verdura la blanca superficie de las aguas. Arbol s secular, medio arrancados por las corrientes, mojan en la espuma lo que les queda de follaje, aguardando que una ola los arrastre. Alrededor de estos inmensos y sombríos ramilletes todo es tumulto, agitacion, tempestades; pero debajo de sus copas espesas todo es frescura, calma y reposo. Sin duda á este contraste delicioso, mas bien que á los nombres inscritos por todas partes en las cortezas, es á lo que deben estas dos islas el nombre de «Retiro de los amantes» (*Lower's retreat*), con el que se designan con preferencia.

La mas importante de estas islas, es la isla del Punto de Vista (*Prospect island*). Esta divide en dos la caída americana, y se comunica con la isla del Iris por un puente echado mas arriba de la masa de agua que forma la caída central. Se va á ella bajando, por el borde de los abismos, una escalera y una senda de piedra colocada en una cresta de tierra, á la que el uso no dá otro nombre que el de *Hog's-Back* (Esquino de Puerco), que á falta de elegancia, tiene al menos el mérito de ser descriptivo.

Luego que llega el peregrino á *Hog's-Back* se detiene, admirado por la grandeza del espectáculo. Todo el que haya contemplado aquella maravilla recordará siempre aquellas débiles retamas, caídas como cabe-

lleras al borde de los abismos, á aquellas raíces en vejezadas, donde no nos atrevemos á sentar el pie para echar una mirada espantada al abismo, en cuyo fondo rugen los huéspedes desencadenados de la caverna de los Vientos. Si para librarnos del vértigo dirigimos la vista al pasadizo de *Prospect Island*, temblaremos como una rama al embate de las olas; mas allá de los árboles enanos, cuyo crecimiento impiden las tempestades y la naturaleza del suelo, se precipitan las rápidas, que desaparecen muy pronto en el vacío. Compacta y verde al lanzarse en el espacio, la masa líquida blanquea de repente, figurando en mil franjas de plata, cortadas por el aire comprimido en los pliegues de aquella colgadura gigantesca; y del fondo de su lecho de rocas, el abismo nos envía á la vez el eco de las tormentas que conmueven el suelo y las masas flotantes de vapores, donde se dibuja el arco-iris con sus siete colores. Por último, si nuestras miradas, fatigadas de tanto deslumbrante brillo, se vuelven al horizonte, la orilla americana tranquilizará nuestros ojos con sus tonos de verdura intensa; y entre estas dos barreras de granito, el río, cortado por anchas franjas de espuma, va á perderse en el inmenso horizonte apenas interrumpido por los hilos del puente colgante.

Vista de frente y desde las orillas del Canadá, la caída americana no ofrece un aspecto tan sorprendente. Las modificaciones de la perspectiva templan su efecto, y los edificios inmensos, los talleres de los serradores, reunidos en pueblo á la margen de las rápidas, las caseríos misinos, destacándose por su blancura en la colina, todo esto mezcla demasiado directamente la obra del hombre á aquel gran espectáculo de la naturaleza. La catarata central no es mas que un fragmento casi insignificante del cuadro, y los pedruzcos de rocas amontonados á sus pies no se presentan sino bajo proporciones casi ordinarias. Pero esta catarata, tan pequeña de lejos, se hace terrible y colosal cuando se lanza por encima de nuestras cabezas, y se precipita á nuestros pies, salpicándonos con su espuma y aturdiéndonos con sus rugidos. Para penetrar en la caverna de los Vientos, á la que envuelve y cubre, es menester seguir un camino estrecho y peligroso. Ya suspendido en una cuerda fija en la roca, os moveis en el vacío, bajo el choque de torren-

MI TIA MARY Y YO.

parece poco. Pero ¿con cuántos sacrificios, á qué precio ha obtenido su salvación? Vamos á verlo.

En real decreto de 30 de diciembre de 1827, dijo el gobierno «que se perdían anualmente cinco mil familias por el contrabando del tabaco.» Discurriendo, pues, sobre la base de este dato oficial, podría decirse que desde el año de 1656, en que se estancó, hasta el presente de 1852, se han perdido un millón y setenta y cinco mil familias; cifra asombrosa que resistiríamos á estampar, si no estuviésemos persuadidos que el gobierno no habría sido ligero en anunciarla sin consultar antes la estadística criminal: y aun este número aparecería seguramente mucho más crecido, si fuese posible incluir los contrabandistas libertados por la fuga ó por su resistencia en las refriegas, ó escapados por consentimiento de los mismos resguardos, como ha ocurrido mas de una vez, cohonestando en los partes la falta de reos con la oscuridad de la noche, el abandono del género ú otra cosa parecida; conducta que si bien puede ser reprehensible en un simple ejecutor del servicio público, revela hasta cierto punto cuántas mas serían las desgracias si los deberes de estos empleados fuesen estrictamente cumplidos, y cuán repugnante es el tener que convertirse en dócil instrumento de tan dura legislación.

¡Un millón setenta y cinco mil familias! fabuloso parece: ¡ojalá que nuestro cálculo no fuera mas que una vana fantasía, y pudiésemos dudar de las mismas palabras del gobierno, antes que tener que pasar por la dolorosa sensación que causan sus revelaciones!

Mas por desgracia no es así, y sensible es decirlo: las leyes de hacienda sobre este punto han sido un padron de tiranía y un crimen de lesa humanidad, y apenas se concibe cómo se ha mirado con tan criminal abandono, ni cómo un gobierno que el mismo publica los males que su administración está causando, permaneció insensible á tantas desgracias sin retroceder con asombro de su funesto sistema, acometiendo las reformas que las nuevas condiciones sociales reclaman para mejorar la existencia física y moral de la gran masa del pueblo.

Lejos de esto se ha visto á los gobiernos de todas las épocas, con muy ligeras escepciones, y á hombres de celebridad rentística, ensalzar el estanco como uno de los tributos mas dulces, mas suaves y mas equitativos que se conocen, aunque sin alegar mas argumento, porque otro no es fácil alegar, que el de ser una «contribución indirecta sobre un artículo de placer, en cuya compra paga insensiblemente el contribuyente» indole inalterable que se pretende imprimir á las contribuciones de esta especie, queriendo convertir en axioma lo que no pasa de ser una de las tantas ideas controvertibles que figuran en el largo catálogo de los sofismas económicos.

Cuidado con dejarse fascinar fácilmente por las vivas impresiones que producen halagos tan seductores. No: un tributo que ataca á la agricultura, que obstruye las vías de las transacciones comerciales, que sujeta la acción del interés general, sin que directa ni indirectamente reporte el menor beneficio á la industria ni á ningún otro ramo de riqueza pública, no es por cierto digno de los honores de equidad que se le quieren conceder. Un tributo que encierra gérmenes fecundos de inmoralidad y de corrupción, y que estando en manifiesta contradicción con el espíritu de la ley fundamental, que establece el principio de la libertad civil, sin la cual la libertad política sería una irrisión; que provoca la multiplicación de crímenes, la pérdida de las fortunas, la desgracia de las familias y la relajación general de las costumbres, este tributo es anti-social é impio, y no tiene tampoco ningún título para merecer la cualidad de suave y dulce mas que en la apariencia; y mientras no se armonice con los intereses permanentes, dejando ancho y libre el camino que necesitan recorrer las especulaciones particulares, esos atributos con que se le distingue, no existen mas que en la cabeza de sus patronos, y deben ser considerados como visiones de la óptica con que artificialmente se presentan, santuosos á la vista, los objetos mas sencillos.

Esta opinión no es solamente nuestra, es de todo el que tenga sentido común; y á pesar de lo que acabamos de decir respecto de los gobiernos y de ciertas individualidades, apelamos á la ilustración, al celo y á los sentimientos de todos ellos para que nos digan, si en el orden filosófico y en la esfera de los principios universales de moralidad y de justicia, la reconocen ellos tambien como propia. En su corazón estamos leyendo la mas completa conformidad.

La esposición de otras consideraciones que se ocurren sobre esta importante materia, será objeto de nuestros siguientes artículos.

J. S.

La España de ayer publica una comunicación que le ha remitido el señor director general de aduanas, en la cual el Sr. Bordiu pretende contestar á los cargos que el *Heraldo* y el *Diario Español* han dirigido al gobierno por haber infringido un artículo de la ley de aranceles, rebajando los derechos del hierro para la introducción del que sea necesario á la construcción de los tubos del canal de Isabel II.

Sabemos que los fabricantes españoles que presentaron la protesta en la subasta referida, piensan contestar al Sr. Bordiu sobre el particular. Para entonces nos reservamos entrar nuevamente en esta cuestión, examinando los puntos principales á que se refiere la comunicación del director de aduanas, que dice así:

«Señor director de la España.

«Muy señó mio: Habia necesidad de construir 12,000 metros de tubos de hierro de 0,92 cent. de diámetro para tres mil metros de sifon con destino al canal de Isabel II, y habiéndoseme pedido informe por el gobierno acerca de los derechos que debían pagar á su introducción, contesté que no podían adeudarse por la partida 1253 del arancel, porque á todas luces no comprende esta clase de tubos; que tampoco podían adeudarse por la 638, 1.º Porque los tubos á que se refiere, por los ejemplos que presenta, tam-

poco son del tamaño y calidad extraordinarios que los de que se trata, los cuales nunca se han fabricado en España, ni es fácil se fabriquen, como lo hace ver la muestra que la industria española ha presentado en el patio del edificio del ministerio de hacienda. 2.º Porque habiendo establecido la ley que los derechos protectores no han de pasar del 50 por 100, se infringiría dicha ley de una manera espantosa aplicando una partida que impone 63 rs. por quintal, cuyo precio es de 28 á la legua del agua; ó lo que es igual, al 225 por 100.

En este caso tuve que recurrir á la regla primera para la observancia del arancel, que impone el 15 y 18 por 100, segun bandera, á las mercancías de nueva invención que no puedan asemejarse á otras, y propuse que los tubos pasasen el máximo del impuesto sin distinción de bandera, con el fin de que la industria española no tuviese el menor pretexto para quejarse. Y cuenta que pude, acaso con razon, proponer un menor derecho, aplicando á estos tubos la base 1.ª de la ley de 17 de julio de 1849 que impone como máximo el derecho de 15 por 100 á los artículos que el consumo exige y la industria nacional no proporciona, y en este caso se hallan dichos tubos, pues que hasta ahora no se han hecho, y segun la opinión mas común no pueden hacerse con las circunstancias que se requieren. Y si pueden hacerse, el día 29 se presentará á los señores fabricantes una excelente ocasión de acreditarlo, pues para ellos solos, sin concurrencia extranjera, se subastarán 2000 metros de tubos ó 500 de sifon, que me parece cantidad no despreciable. Y no se diga que el pago en aguas de la mitad del precio, ha de retraer á los licitadores, puesto que no ha retraído á los ingleses, que naturalmente no han de tener tanto amor ni tanta fé en las cosas de España como nosotros.

He puesto estas líneas, que espero se sirva V. insertar en su apreciable periódico, para presentar al público los hechos con claridad, pues un artículo que sobre ellos he leído, mas parece hecho con voluntad de acusar, que de esclarecer.

Queda de V. atento servidor Q. B. S. M.—Cristóbal Bordiu.»

El *Constitucional* de ayer publica la siguiente noticia, cuyo fundamento ignoramos:

«El señor general Pavia, marqués de Novaliches; el Sr. Arana, conde de Sevilla la Nueva; el señor conde de Casa-Vallencia, y otro título que no recordamos, han sido nombrados grandes de España.

Ignoramos qué motivo solemnó el que á servicios recientes de los nuevos grandes hayan influido en la concesión de tan alta merced.»

En la parte oficial publicamos una real orden que inserta la *Gaceta* de ayer, mandando que se dé mas impulso á las obras de la fuente de la Reina, en el real sitio del Pardo, para el abastecimiento de aguas potables de esta capital.

El periódico semi-oficial publica las siguientes noticias:

«En los primeros dias del próximo mes de agosto parece que deben reunirse las diputaciones provinciales de Córdoba y Sevilla, con objeto de llevar á efecto el compromiso; por ellas contraído, relativamente á la subvención que las respectivas provincias han de pagar para auxilio de la construcción del ferro-carril que debe unir ambas capitales.

Se nos asegura que habiéndose fijado la subvención en cinco mil duros por legua, y término de veinte años, se ha expedido, con fecha 10 del actual, una real orden, para que, instruyéndose los oportunos expedientes, se remitan al examen y resolución del gobierno.

Los pueblos de Andalucía, vivamente interesados en la realización de este benéfico pensamiento, esperan impacientes la pronta tramitación oficial, para que, cuanto antes, se emprenda una obra en que cifran grandes y fundadas esperanzas.»

Tenemos noticias de Canarias que alcanzan hasta el 12 del actual. La mayor tranquilidad reinaba en aquellas islas. El vapor *Fernando Católico*, que salió de Cádiz el 9, habia llegado á Santa Cruz de Tenerife, y salido para Puerto-Rico y la Habana.

Segun escriben de Calatayud, el 23 falleció en aquella ciudad el señor obispo de Tarazona. Su cadáver fué depositado en la iglesia colegiata de Santa María.

El Ilmo. Sr. D. fray Vicente Ortiz y Labastida nació en Zaragoza en 19 de abril de 1782, y ha muerto por consiguiente á la edad de 70 años cumplidos. Fué presentado por S. M. para la santa iglesia y obispado de Tarazona en 22 de octubre de 1847, y preconizado en Roma en 10 de enero de 1848. Este prelado gozaba de gran reputación por su ciencia, virtud, celo apostólico y corazón caritativo.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, con fecha de 30 de junio próximo pasado, participa que continúa sin alteración la tranquilidad pública en aquella isla.

Por la vía de los Estados-Unidos, dice el *Heraldo*, recibimos anoche noticias de la isla de Cuba, cuyas fechas alcanzan al 28 de junio último. Seguía reinando la tranquilidad mas completa en aquella rica y envidiada Antilla. El 27 de junio llegó apostado al puerto de la Habana el vapor *Philadelphia*, procedente de Chagres. Habia tenido 19 muertos en las últimas veinte y cuatro horas, y ademas llevaba á bordo 12 moribundos. Se le proveyó inmediatamente de carbon y medicinas, y se le obligó á que se hiciera de nuevo á la mar. Sabemos ademas por la vía de Charleston, que el vapor *Philadelphia* se presentó el 28 en Cayo Hueso, pero que no se le permitió tampoco desembarcar allí sus pasajeros. Dirigióse en seguida á Cayo-Arena, en donde los pudo desembarcar. Murieron 13 personas en las pocas horas que el referido vapor estuvo en Cayo-Hueso, y el 30 otros 13 quedaban gravemente enfermos, cuatro de ellos del cólera y los demas de lo que llaman calentura de Chagres (*Chagres fever*).

Se ha publicado de oficio en los periódicos de la Habana que el gobernador capitán general ha autorizado al Sr. D. Joaquín Soler para que, durante la ausencia del cónsul de Méjico, Sr. D. Buenaventura Vivó, ejerza en aquel puerto las funciones de agente comercial de dicha república.

En los mismos periódicos se ha publicado un aviso interesante acerca del cambio de ruta de los vapores de la real compañía de Malas de Londres. Segun dicho aviso, desde el 2 de junio último y en la misma fecha todos los meses en lo sucesivo, saldrá de Southampton un vapor de la Real Compañía conduciendo la correspondencia y pasajeros para la Habana, tocando en San Tomás, donde llegará el día 17. De San Tomás saldrá el día 18 y llegará á la Habana el día 23. El día 24 seguirá para Veracruz, donde llegará el día 28. De Veracruz saldrá el mismo día para Tampico, á cuyo punto llegará el 29 por la mañana. De Tampico saldrá el día 30 y llegará á Veracruz el 2 del siguiente mes, y el 5 saldrá para el puerto de la Habana, llegando el día 9. De la Habana se despachará la correspondencia para Europa, Puerto-Rico, todas las Antillas, Costa-Firme y el Pacifico, y saldrá el vapor para San Tomás el día 10 de todos los meses. De San Tomás seguirá el vapor para Southampton, que será el 15, llegando el 1.º del próximo mes á Inglaterra. Este programa se entiende para los meses de 30 dias. Si el día 2 de algunos de los meses fuese domingo, el vapor saldrá el lunes. La correspondencia para Puerto-Rico y vice-versa tiene que tocar en San Tomás, y tardará ocho dias, es decir, del día 10 al 18, que llegará á dicho punto, y de allí del 15 hasta el 23, que llegará á la Habana todos los meses.

El Sr. D. Mariano Luna, capitán de navío, ha tomado posesión de la capitanía de puerto de la Habana, en reemplazo del Sr. D. Guillermo Chacon, que ha sido nombrado comandante de la fragata de S. M., la *Esperanza*, perteneciente á aquel apostadero.

El interés de las noticias extranjeras se limita hoy á las elecciones que se están verificando en Inglaterra. Como se verá en el *Correo Estrasnjero*, el ministerio de lord Derby ha logrado ya tener una corta mayoría. Faltan aun cincuenta y cuatro elecciones por conocer, y es probable que en estas su triunfo sea mas completo.

El príncipe presidente de la república ha vuelto ya á París de su viaje á Strasburgo. Todos los periódicos de aquella capital están acordes al decir que en este viaje Luis Napoleon ha sido recibido con el mayor entusiasmo en todas las poblaciones. Por lo demas, la única noticia de interés que hemos recibido anoche, es un nuevo manifiesto del conde de Chambord, que publicamos tambien en el *Correo Estrasnjero*. Este manifiesto es una segunda edición del que vió la luz pública en 27 de abril último á propósito del juramento prescrito por la nueva constitución francesa á todos los que desempeñasen cargos públicos, y en el cual prohibe que ningún miembro del partido legitimista acepte el cargo de consejero municipal para que pudiese ser nombrado en las elecciones que se van á verificar en Francia.

Creemos que el gobierno debe tomar las medidas convenientes para que la correspondencia procedente de la isla de Cuba se reciba con la mayor brevedad en Madrid. El retraso que ahora experimenta desde que los vapores tienen que dirigirse al lazareto de San Simon, en Vigo, causa perjuicios de consideración al comercio y á las personas que tienen familia é intereses en aquella isla.

Segun tenemos entendido, la causa de esta detención es debida en gran parte á que, cuando llega el vapor, se remite la correspondencia á la administración de correos de Orense, rodeo inútil y que no comprendemos, existiendo una en Vigo, así como á la irregularidad en el servicio de postas. Llamamos, pues, la atención del gobierno sobre este asunto, á fin de que lo remedie, cosa fácil en nuestro juicio, si dispone que el reparto de la correspondencia pública se haga en Vigo y no en Orense, y que tan pronto como esta operación se haya verificado, se dirija á los puntos correspondientes, aumentando el número de carros, si es necesario, para la conducción de la perteneciente á esta corte.

REVISTA HISPANO-AMERICANA.

MÉJICO.—NUEVA-GRANADA.—ECUADOR.

En el número anterior hemos anunciado la llegada del vapor americano *Pacific* á Liverpool, con fechas de Nueva-York del 10 de julio. Despues de haber dado un brevisimo resumen de lo mas importante, vamos á consagrar ahora á la revista general de las noticias del Nuevo-Mundo, la atención de que son dignas, especialmente por lo que importan á las repúblicas que un día formaron parte de nuestra monarquía, que ademas del interés de raza, ofrecen para nosotros el de muy estrechas relaciones políticas y comerciales. No limitaremos sin embargo hoy á comunicar á los lectores las noticias que hallamos en un periódico de Nueva-York que nos merece fé, á reserva de dedicar á los asuntos de que se ocupa algunas reflexiones.

Méjico. Las noticias que hemos recibido de la capital de esta república por la vía de Nueva-Orleans, alcanzan hasta el 9 del pasado. En vano trataríamos de disimular el estado aflitivo en que se encuentra este país, y su marcha acelerada á una inevitable disolución. Los mensajes del ministerio y del mismo presidente Arista, dirigidos á las cámaras el día en que estas debían terminar sus sesiones (el 21 de mayo), presentan la situación en que el congreso ha dejado á la república, con colores mas vivos que cuantos comentarios agregan los periódicos mejicanos y extranjeros para ponderar el grado de prostración á que ha llegado el país, despedazado por las fracciones interiores, y presa inermemente entregada al torpe egoismo de los intereses individuales. Cuantas solicitudes dirigidas á la administración á las cámaras durante su larga y estéril reunión, pidiéndole reformas importantes en los aranceles, y recursos para salvar al país de los riesgos de todo género de que se veía amenazado, fueron negadas ó vistas con indiferencia por los representantes del pueblo; y al terminar el periodo constitucional para que fueron convocados, nada habian hecho que tuviese por objeto salvar al país de la catástrofe que le amenaza. El presidente que aba abrumado de compromisos; complicadas en extremo las relaciones exteriores, y sin medios de ningún género para atender á los gastos ordinarios del gobierno.

En tal situación, el ministerio creyó de su deber hacer el último esfuerzo para excitar el patriotismo del congreso y salvar la responsabilidad de la administración; con este fin dirigió un mensaje pidiendo facultades extraordinarias; y para que se comprenda el espíritu con que hizo esta solicitud, hacemos á continuación un breve extracto de sus mas importantes párrafos.

«El gobierno, dice, en diferentes ocasiones ha manifestado á la legislatura nacional la verdadera situación de la república; y hoy, en el momento de cerrarse las sesiones, pide otra vez á las augustas cámaras que den algun paso decidido para salvar al gobierno de la difícil posición en que se verá colocado, quedando sin poderes, sin recursos para salvar á la nación de las consecuencias necesarias de tan inminente crisis. La medida que solicita pudiera consistir en dejar mas expedita la acción del gobierno en las circunstancias que puedan ocurrir en ausencia del congreso, autorizándole para resolver lo que crea conveniente, de acuerdo con el consejo del gobierno, ó con comisiones especiales nombradas á este efecto por las cámaras respectivas; y ordenando que sean obedecidas sus resoluciones, quedando responsable el ministerio por sus consecuencias.

No se oculta al gabinete la posición en que se coloca al exigir una medida que, al parecer, tiene por

objeto aumentar las facultades del ejecutivo; pero no ha vacilado en aceptar esta posición, ya porque en realidad no es el ministerio el que ejercerá los poderes extraordinarios, ya porque cumple con el deber que le está impuesto de no vacilar ante ningún sacrificio personal cuando se trata de la salvación del país.»

Todo el ministerio firmó este mensaje, el cual, leído en las cámaras y pasado á una comisión, fué devuelto con el laconico informe de que «no habia motivo para conecer al gobierno las facultades extraordinarias que pedia,» aprobándose por 74 votos contra 13, que lo sostuvieron despues de un debate acalorado.

Cuézase despues de esta resolución los ministros harían dimisión; mas el presidente les exigió amistosamente que continuasen en sus puestos, y así ha sucedido.

El presidente concurrió al acto de disolverse el congreso, y pronunció el notable discurso que traducimos á continuación, por no hallarse en los periódicos que hemos recibido de aquella república.

«Señores senadores y diputados:

El período en que habéis ejercido vuestras funciones legislativas, segun el término que ha fijado la ley fundamental, será memorable en los anales de la república por los grandes é importantes acontecimientos que han sobrevenido durante él. Las críticas circunstancias que concurrirán con vuestra instalación, hacían temer seriamente que vuestra misión solo tuviese por objeto el cumplimiento del último y mas triste deber que puede imponerse al hombre sobre la tierra: el de asistir al entierro de su patria. El fuego de una guerra sin ejemplo, condenada igualmente por la ley de Dios y por la de las naciones, ardía aun á la sazón en las fronteras que nos separan de una nación amiga. Las negociaciones pendientes con esta misma potencia para facilitar las vías de comunicación, que harían á nuestro país el centro del mundo comercial, habian terminado de una manera que hacia tener la posibilidad de que se turbaba la paz en que se encuentran ambos países.

La crisis comercial que principió al terminar la última legislatura, habia tomado formidables proporciones, amenazándonos con trastornos en el interior, y debilitando, por lo menos, los arreglos que tan recientemente habíamos celebrado en nuestras relaciones exteriores. En una palabra, la crisis rentística, que diariamente aumentaba el déficit del tesoro, y los disturbios civiles que sembraban la desconfianza y la falta de armonía entre los depositarios de la administración, habian colocado en inminente peligro la suerte de la república, que acitada durante tantos años por la discordia civil, cansada de desórdenes, debilitada por sus disensiones y rodeada de terribles peligros, parecia incapaz de prolongar por un solo dia su penosa existencia.

El mismo gobierno no sabe cómo sostenerse en medio de tan graves conflictos, á no ser contando con el auxilio especial de la Providencia, que nos ha dispensado sus favores aun con los mas escasos recursos que nos ha impuesto, como para hacernos comprender que tenemos todavía recursos nacionales para salvar el país, y que solo necesitamos quererlos para conseguirlos. Guiado por estas convicciones, y sostenido con estas esperanzas, el gobierno ha empleado todos los medios de que podia disponer para advertirnos de los peligros que nos amenazan, y os ha pedido las medidas que creía indispensables para llenar sus deberes cumplidamente. El cuerpo legislativo, reasumiendo todas las dificultades de la situación, ha provisto á ellas de la manera que lo ha creído mas prudente, y el gobierno, conduciéndose como hasta aquí, por la estrecha senda que la ley le ha trazado, sacará todo el partido posible de sus recursos, deteniéndose únicamente cuando falten estos. Temiendo que este evento ocurriese muy pronto, á causa de la extrema complicación en que se encuentran los negocios de la república, os hizo conocer su situación hasta la última hora, proponiéndoles, en lugar del ejercicio de poderes discrecionales por el ejecutivo, «a simplificación de los que corresponden al congreso, para el caso en que ocurriese una necesidad imperiosa en ausencia de las cámaras, y fuera necesario dictar resoluciones inmediatas; pero esta medida no ha sido acogida favorablemente, y por lo tanto, considerando el gobierno salvada ya su responsabilidad para el futuro, no economizará medios ni sacrificios para llenar su difícil y delicada misión.»

Los embargos en que ha quedado la administración despues de la disolución de las cámaras, dieron margen á que muchos atribuyesen al general Arista el pensamiento de dar un golpe de estado, reasumiendo todos los poderes para salvar al país de la disolución. Esta medida extrema se ha discutido francamente en los periódicos, y aun algunos la han patrocinado, indicando como sus consecuencias favorables la reforma de la tarifa, alzando las prohibiciones; la apertura del camino de Tehuantepec, y el arreglo de todas las cuestiones internacionales pendientes; mas otros se aprovechaban de este rumor para despertar las pasiones populares y excitar mayores desconfianzas contra la administración actual, en favor, segun se asegura, de la vuelta de Santana. Los correspondientes de la prensa americana dan por hecho que el general Arista reasumirá pronto poderes absolutos, á cuyo efecto suponen que tiene el apoyo del ministro anglo-americano, quien le ha ofrecido 6 millones de pesos fuertes para realizar su objeto, en cambio de la supresión del artículo del tratado de Guadalupe Hidalgo, por el cual quedaron obligados los Estados-Unidos á garantizar las fronteras del Norte contra las depredaciones de los indios.

Bien se comprende por todo lo que dejamos expuesto, que es muy critica la situación de la república mejicana, y que, intervenga ó no la voluntad deliberada del hombre, algun suceso extraordinario debe ocurrir en ella para que se entonen de nuevo las fibras demasiado debilitadas de ese bello cuerpo social, que parece loca ya al término de su existencia. Mientras el congreso estuvo reunido, algo pudo esperarse de su acción vivificadora; pero en su larga ausencia de cerca de un año, parece imposible que deje de haber algun cambio en aquel país, en que no hay una sola fracción que se manifieste satisfecha con su marcha. Mas lo que de ninguna manera creemos, es que el general Arista haya entrado en negociaciones de esta especie con el ministro americano; la sola sospecha de convención con el representante del gobierno de Washington en Méjico, seria suficiente para que le abandonasen hasta sus propios partidarios, pues si en algo está de acuerdo el sentimiento nacional del pueblo mejicano, es en desconfiar de la influencia anglo-americana. Esto lo sabe el presidente, y no le perderá de vista en medio de los conflictos de que se halla rodeado.

El gobierno ha declarado que las cantidades que debían mandarse á Inglaterra en pago de dividendos á los acreedores del estado, estaban exentas del pago de derechos de exportación. Contra esta declaración protestó el ministro francés, y cambió algunas notas fuertes con el gabinete despues de lo cual despachó á su secretario para París, con pliegos de carácter alarmante.

En Acapulco habia sido arrestado el cónsul americano, Mr. F. W. Rice, por haber amenazado, con pistola en mano, á un compatriota suyo, con quien estaba en desacuerdo por intereses particulares, el cual se quejó ante el alcalde del lugar. El cónsul vistió su uniforme, tomó su bandera en una mano y resistió así el decreto de la autoridad: esta llevó á cumplimiento ejecución sus órdenes, y para la salida del vapor quedaba en la cárcel pública aquel agente comercial. Mucho hablan los anglo-americanos de insulto, arbitrariedad, esquadras y amenazas; mas no concebimos cómo puedan estas realizarse por un hecho cuya justicia aparece comprobada de las mismas cartas escritas por los que lo han denunciado ante este pueblo como un sacrilegio atestado.

Concluiremos aquí haciendo votos sinceros por la salvación de la república mejicana.

NUEVA GRANADA. Los que no conocen la verdadera significación de los sucesos que ocurren en algunas repúblicas del Sur, dirán que la Nueva Granada

ha apostado al catolicismo, y se vuelve protestante. El partido rojo se ha declarado injirididor de las conciencias, y ha descargado sus baterías contra el catolicismo, como la única religion que encontró subsistente á su advenimiento al poder. Despues de haber prosperado á la Compañía de Jesus, en nombre de la tolerancia de los cultos, dió varias leyes, reformando los cánones de la iglesia, y sometiendo los asuntos espirituales á la autoridad civil; los curas párrocos debían nombrarse por una especie de sufragio universal, y la autoridad de los obispos fué menoscabada á beneficio del presidente de la república. El gobierno dice, que su objeto es democratizar la religion, y con esta palabra quiere disculpar la tiranía que impone á los que creen que deben seguir observando con fidelidad los cánones, y manteniendo inculme la unidad católica, bajo la obediencia de la Santa Sede. Si estos hechos tuviesen una significación religiosa, deberíamos considerar cismática á la república granadina, y prepararnos para presenciar la reproducción de las sangrientas escenas de que fué teatro la Inglaterra cuando sus reyes se decidieron en favor de la reforma; mas dando á este movimiento el valor intrínseco que tiene, solo lo consideraremos como un rasgo distintivo con que la historia ha marcado al partido rojo en todas sus épocas de triunfo; su fin es combatir el principio religioso, cualquiera que sea, para quitar á la sociedad todo escudo contra sus ataques.

Esto es lo que acontece hoy en la Nueva-Granada. El dignísimo arzobispo de Bogotá se resistió necesariamente á dar cumplimiento á las leyes granadinas que tan hondamente reforman la disciplina y aun la fé del catolicismo, y fué por ello sometido á juicio ante el senado, con infracción de la constitución, que no solo deslinda los poderes, sino que atribuye, segun creemos, al supremo tribunal de justicia las causas que se formen contra los obispos. El reverendo prelado se limitó en su defensa á protestar, como repelidas veces lo ha hecho, contra las invasiones repetidas del partido rojo, y en especial contra el derecho que se arrogaba el senado al constituirse en tribunal competente para juzgarlo; mas no obstante su justicia, fué declarado culpable, y condenado á estranamiento de la república. S. S. ilustrísima debe haber salido ya del país, que se titula liberal por antonomasia, y puede ir seguro de encontrar libertad para prelicar su culto sin obstáculos en los dominios del monarca de las Rusias, menos intolerante que los demócratas granadinos. El señor provisor del arzobispado fué tambien sometido á juicio, y menos feliz que el Sr. Mosquera, ha sido condenado á encierro en una casa de reclusión, donde se acostumbra elaborar tabaco, por el delito de tener creencias religiosas y una conciencia entera, que le impone el deber de respetarlas.

Se cree con fundamento que todos los dignísimos obispos de la república correrán á su vez igual suerte, pues no están resueltos á apostatar de su fé. De este modo la administración Lopez habia conseguido ahogar, siquiera esteriormente, la sorda oposición que encierra en el principio religioso dominante en el país. Se nos asegura que á consecuencia de estos hechos el nuncio apostólico, acreditado cerca de las repúblicas del Ecuador, Nueva-Granada y Venezuela, con residencia en Bogotá, se ha despedido del gobierno, quedando desde luego interrumpida por ahora la comunicación religiosa entre aquella república y la Santa Sede. Es, pues, la Nueva-Granada la que ha tomado la vanguardia entre los países hispano-americanos para arr jar la primera piedra contra el baluarte del catolicismo: gloria que no deseamos encontrar imitadores en el Sur de este continente.

El congreso granadino habia autorizado al presidente Lopez para levantar hasta 30,000 hombres en lugar de los 20,000 que solicitó para auxiliar al Ecuador contra Flores, el Perú, Chile, y todos los poderes que simpatizasen con la causa de aquel general; pero en cambio le negó la facultad de obtener por medio de empréstitos forzados los 2 millones de pesos fuertes que necesitaba para movilizarlos. Apenas le concede permiso de realizar dicha suma por medio de un empréstito voluntario, dentro ó fuera del país; y como el tesoro está exhausto, y el gobierno no encontrará crédito en ninguna parte, se cree que no obstante la resolución del cuerpo legislativo, buscará prestos para tomar por la fuerza algunos fondos donde quiera que los encuentre, aunque no sean bastantes para sacar al general Urbina de los conflictos en que se encontrará, si el Perú se decide á auxiliar al general Flores.

Seguan con calor los preparativos para el combate eleccionario. Cada día aumentaba la división en las filas del general Obando, y se hacia mas respetable el partido del general Herrera. El descrédito de la administración Lopez se extendia entre todas las clases de la sociedad.

ECUADOR. Las últimas noticias que tenemos de la expedición del general Flores alcanzan hasta el 4 de junio. Aun permanecía por entonces en la Puud, y su fuerza se estimaba en 950 hombres, en buen estado de salud. El ejército de Urbina sufría bajas considerables por las enfermedades, asegurándose que morían de 20 á 30 soldados diariamente. Se habian incorporado á la expedición los bergantines *Tres hermanos* y *José de Lima* que salieron de Panamá con un pequeño reñuerzo; el vapor *Quickstep*, que se esperaba de California, llegó á Guayaquil, desembarcó 40 pasajeros que llevaba para aquel puerto, y salió para Paña á hacer carbon. Hasta la fecha que indicamos no se habia reunido á los expedicionarios.

El gobierno del Perú despachó el vapor *Rimac*, y ordenó al general Deslusa que se dirigiese con él á Guayaquil, con una misión cerca del general Urbina. El objeto de esta era, segun se asegura, proponer que los generales combatientes depusiesen las armas, y permitiesen que el pueblo escogiese un presidente con entera libertad, cuyo convenio apoyaría el Perú. Urbina rechazó la mediación ofrecida en términos poco favorables á la república mediadora, y el *Rimac* regresó al Callao, con el objeto, segun se cree, de volver en auxilio de Flores.

Tal era la impresión que se tenia en Guayaquil, y la que habia producido en el Perú la vuelta del general Deustua sin haber logrado el objeto de su misión. Si esto es cierto, al fin ha producido su efecto natural la alianza hostil de los gobiernos de la Nueva Granada y el Ecuador; ante ella no ha debido permanecer impasible la república peruana, pues obviamente se comprende, que siendo la lucha inevitable, es mejor sostenerla en el terreno del enemigo, apoyando y aprovechando los recursos hostiles con que lucha en su propio seno, que esperarlos victoriosos, prometiendo recompensas al partido demagogo, que pretende levantarse en el Perú. Desde que por primera vez dimos cuenta de la salida del general Flores del Callao, previmos que el gobierno del Perú se veria en la necesidad de apoyar ó francamente, para salvarse de las amenazas del exterior y de la anarquía en el interior. En el estado á que ha llegado la cuestión, no es posible que tenga otra solución; el principio conservador ha emprendido la lucha con la esperanza de ganar algun terreno en la despedazada Colombia; el principio demagogo se ha propuesto llevar su bandera roja hasta los límites acauans, y el resultado de la expedición será inevitablemente la victoria casi decisiva de uno de los dos. No pretendemos emitir aquí anticipadamente nuestra opinion particular; tan solo hemos copiado, como fieles cronistas, la que se ha formado en el exterior con referencia á estos sucesos.

Nada sabemos de positivo sobre la línea de conducta que seguirá posteriormente el Perú; el gobierno no está recelando tropas y haciendo otros aprestos de guerra, lo que hasta cierto punto justifica la creencia de los que le suponen decidido á auxiliar eficazmente á los expedicionarios.»

EXAMEN DE LA PRENSA.

La España, en su primer artículo, se hace cargo del terreno que va ganando el partido ministerial en las elecciones de Inglaterra, y dice que los hom-

bres que conocen á fondo el estado moral y político del país, no le vaticinan muchos meses de existencia. Nuestro colega lo cree también así, y se expresa en los términos siguientes:

«El ministerio Derby está minado en su base; la bandera que en los últimos tiempos ha creído conveniente por un cálculo político tremolar, ostenta en ella y unos colores repugnantes al principio mas vigoroso de cuantos rigen la sociedad inglesa, que es el espíritu público. No morirá de mano de los libre cambistas, porque les ha cedido el campo de batalla, persuadido de la imposibilidad de resistirlos; no cederá á los whigs, porque el resorte de este partido está gastado y flojo; no llegará su puesto á los pealistas, porque estos, ni son numerosos, ni están organizados; pero sucumbirá bajo el peso de una gran imprudencia que ha cometido: ha resucitado la hidra de la intolerancia religiosa, y será devorado por ella.»

En otro artículo la *España* contesta á las preguntas que le ha dirigido el *Clamor*, y se expresa así:

«El *Clamor Público* nos dirige en su número de antes de ayer una especie de articulo de confesión con cargos, á la cual no tenemos necesidad de responder, estando á la altura de semejante tarea. Como no tenemos dispensa alguna en que se nos coloque en el mismo empuje de la oposición ó en el del ministerio, el *Clamor* podrá, en vista de esta contestación, clasificarnos á su antojo, seguro de que, cualquiera que sea su opinión acerca de nuestra conducta, seguiremos como hasta aquí aprobando ó censurando los actos del ministerio, según nos dicte nuestra conciencia y nuestras convicciones.»

Aun no hemos podido comprender la necesidad de que los órganos de la prensa hayan de estar eternamente, los unos silbando al ministerio, y los otros haciendo la *claque*, costumbre que ha traído siempre alborotada nuestra escena política. Entre estos dos extremos, tan viciosos el uno como el otro, nosotros, si el *Clamor* nos lo permite, ocuparemos una posición que, aunque no se halle muy conforme con los hábitos políticos de España, responde en cambio perfectamente á las exigencias de la razón y del buen sentido.

Que el actual no gobierna siempre á nuestro gusto, es una cosa indudable, y tanto lo hemos demostrado en más de una ocasión desaprobando sus actos. Si nosotros tenemos, como diría un frónólogo, tan desahogado el órgano de la *aprobabilidad*, ni esto podrá ser posible, en tanto que sean hombres los que gobiernen. Pero como suadadas sus ventajas é inconvenientes, encontramos que el país le debe mejoras positivas; como según ya hemos manifestado mas de una vez, cuanto con un sólido apoyo en la opinión de la mayoría de la nación, apoyó tanto mas apreciable y legítimo para nosotros, cuanto que es menos ruinoso, lejos de intentar despreciarle haciéndole una oposición sistemática, procuraremos robustecerle, sin abdicar por eso la independencia de nuestro juicio y la rigidez de nuestras convicciones.»

El *Heraldo* llama la atención del gobierno para que en todas aquellas obras en que el estado paga, ó aquellas á que asegura un mínimo de interés para estimular á que en ellas se inviertan los capitales de los particulares, es derecho y deber suyo, como curador de la fortuna pública, intervenir, sin molestar y sin poner inútiles trabas, para asegurarse de que esas obras se hacen con la debida solidez y economía, á fin de que no haya necesidad de invertir mas capitales que los que las obras exigen, y á fin de que los errores cometidos por la impericia no obliguen después á hacer mayores sacrificios que los que son justos para repararlos. Nuestro colega dice esto á propósito de lo que ha ocurrido en el camino de hierro de Langreo, en el cual se hundió un viaducto, causando algunas desgracias. Con este motivo dice lo siguiente:

«Tiene el gobierno suficientes garantías de que las obras que se construyen no se hundirán, no exigirán para su reconstrucción dobles capitales, y por consiguiente dobles intereses de los que han de tener que satisfacer el tesoro con el sistema actual? Desearíamos que así fuese; pero algunas noticias de las que llegan á nuestros oídos nos inspiran en esta parte graves dudas. Nadie ignora que en el ferrocarril de Langreo acaba de ocurrir un hundimiento que se atribuye á la falta de firmeza del terreno en que se habían construido las obras que se han arruinado, y á no haberse adoptado las precauciones necesarias para evitar este accidente.»

Según nos dicen, y estamos dispuestos á rectificar la idea ó equivocación que haya en este relato, el hundimiento fué tan instantáneo que no parece sino que la tierra se abrió para trazar las obras destruidas; y se añade á esto que en la catástrofe perecieron algunos infelices trabajadores, cuyo número no diremos por temor de incurrir en alguna exageración. Ahora bien, ¿estaba satisfecho el gobierno de la solidez de esas obras? ¿No había recibido indicación alguna sobre la probabilidad de que ocurriese una catástrofe? Si la recibió, ¿en quién está la responsabilidad de no haberse evitado una desgracia? Si no la recibió, ¿quién es el responsable de este descuido, cuyos tristes resultados, por mucho que se exageren los actuales, habrían podido ser aun infinitamente mayores?

Esta cuestión es muy grave, no solamente bajo el punto de vista de los sacrificios del tesoro, tanto mayores cuanto menor sea la seguridad de las obras cuyos productos garantiza, sino por otras consideraciones de mas importancia aun. Si el hundimiento que tomáremos por ejemplo, naciendo de un defecto radical en las obras, se hubiese retardado hasta que el camino se hallase en plena explotación, estrechese el calcular cuáles hubieran podido ser las consecuencias. Un camino que se hunde con unos cuantos trabajadores, hubiera producido una catástrofe infinitamente mas horrible si su causa determinante hubiese sido un tren cargado con 500 ó 600 seres humanos.

El *Orden* publica el artículo tercero de política transhumana, y el segundo de establecimientos penales, contestando también á la *España* de ayer por el párrafo que publicó acerca de la dirección del camino del Norte, anunciando que unos ingenieros ingleses estaban recorriendo la provincia de Avila con objeto de comprobar, y en caso necesario, rectificar los estudios hechos para la dirección de dicha línea. La *España* hace tiempo ha retirado sus simpatías al ministro que tiene el pensamiento de cruzar toda la península de caminos de hierro. Mucha injusticia es esta. Pero volvamos al *Orden*. Este periódico, como es natural, sale en defensa del ministro de fomento, y dice lo siguiente:

«No creemos que tenga el menor fundamento la especie de que el Sr. Rosendo abraja ningún género de predilección por la ciudad ni por la provincia de Avila, ni vemos mas que falta de mediación en semejante modo de atacar á un ministro, cuya lealtad y lealtad por nadie habían sido puestas en duda. Las dos Castillas se hallan separadas por una gran cordillera, que es preciso atravesar: el tránsito mas conveniente no se manda, ni se impone, ni aun se exige; está generalmente señalado por la naturaleza de un modo insuperable. En el encadenamiento de montañas, rara vez ó nunca se presentan valles accesibles iguales para el paso de un camino; el hombre en su estudio busca lo mejor, y en su prudencia lo adopta, sin empeñarse en esfuerzos impotentes.»

El Sr. Rosendo se ocupó desde luego en el examen de los estudios y gargantas de la sierra, trabajo encomendado á un ingeniero habilitado, sin la menor preocupación, y con el único y exclusivo fin de averiguar lo mas hacedero, en combinación, hasta donde posible fuese, con lo mas breve. Ni Avila, ni Segovia, ni ningún punto intermedio, fuéron señalados á prevención; el reconocimiento no está terminado, y su resultado con las necesarias comprobaciones, es el que ha de decidir según razón y según conveniencia pública.»

El *Constitucional* dice que aunque la calma del ardoroso estío, las distracciones de la real jornada, la situación de la Europa y el decir de los periódicos ministeriales, hagan juzgar á los observadores superficiales que la política se halla en un sonoliento letargo, tiene motivo para creer que ella preocupa seriamente á los mismos que cifran todo su empeño en presentárnosla como muerta.

El periódico de la oposición conservadora, dice que esta situación no puede prolongarse mucho, y que es indispensable que las cortes se reúnan antes del 31 de diciembre, ya convocando las actuales ó ya otras nuevas, á no ser que se quiera prescindir de la constitución y convertir en situación normal la irregular en que nos hallamos hoy.

La *Esperanza* se ocupa en contestar al *Orden* con motivo del artículo que este periódico le dedicó en su número del domingo. En otro artículo examina las causas que, en su concepto, hacen imposible en el día la fusión de los partidos proclamada por la *Epoca*.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Administración local.—Negociado 3.º

Imo. Sr.: La reina, á quien he dado cuenta del informe de V. I. sobre el estado del abastecimiento de aguas potables de Madrid en general, y particularmente de las obras emprendidas para la canalización y traida de las de la fuente de la Reina en el real sitio del Pardo, ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Que se dé el mayor impulso á las citadas obras de la fuente de la Reina, aprobando la inversión de 20,000 rs. semanales en ellas, siempre que hubiere suficientes recursos al efecto, sin desatender por ello la obra de la alcantarilla fuera de la puerta de Atocha, y los importantes servicios de limpieza y empedrados, aumentando con aquella cantidad el número de operarios, apresurando todo lo posible el acopio de materiales, y dictando las medidas mas eficaces para que desaparezcan cuantos obstáculos y entorpecimientos puedan ocurrir en el asunto, á fin de que se realice cuanto antes un proyecto en que se interese la honra del ayuntamiento y la mayor comodidad del vecindario de la corte.

2.ª Que el alcalde-corregidor remita por quincenas á este ministerio, estados expresivos del número de jornales, cantidad de materiales de todas clases copiados, efectos adquiridos y obras ejecutadas, con distinción de las de movimiento de tierras, cantería, revestimientos, etc., en la referida obra, para que el gobierno esté al corriente de los adelantos que en ella se hacen.

3.ª Que se subaste el rompimiento de la zanja, y se continúen adquiriendo por el mismo medio los materiales necesarios, cuidando de su buena calidad y condiciones, y que el revestimiento se haga por subasta en donde la mina marce á zanja abierta, y por administración donde sea subterránea.

4.ª Que estas resoluciones se publiquen en la *Gaceta* de Madrid para conocimiento y satisfacción del público.

5.ª Que atendida la importancia de los pozos de la Canaveja y Mochuellos, que contribuyen con 150 reales de agua al abasto de la corte, se haga el análisis químico de sus aguas, publicándose también el resultado en la *Gaceta*.

Y 6.ª Que esa dirección general visite con frecuencia, y siempre que lo estime conveniente, las obras de este ramo que están ejecutándose, así como los establecimientos de limpiezas, arbolado y demás correspondientes á policía urbana, reconociendo, á lo menos una vez al mes, las obras de la fuente de la Reina.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia, efectos consiguientes, y conocimiento del alcalde-corregidor de esta corte. D. os guarde á V. I. muchos años. San Ildefonso 17 de julio de 1852.—Bertrán de Lis.—Sr. director general de administración local.

Sección de ramos especiales.—Negociado 2.º

El gobernador de esta provincia, con fecha 20 del actual, participó á este ministerio que por los empleados del ramo de vigilancia se han verificado en la semana última las capturas siguientes: dos por muerte violenta; ocho por robo; dos por monederos falsos; cuatro por haber proferido expresiones alarmantes; trece por vagos; uno por desertor del ejército; nueve por prostitución; nueve por sospechosos; veinte y seis por niñas; uno por conato de suicidio; cinco prófugos, y veinte y siete por esquilados.

El inspector general de la guardia civil, en 15 del presente, comunicó á este ministerio que en la mañana del 10, el guardia de segunda clase Bernardo Llanos, del puesto de Bubio, halló un bolsillo de seda con 1704 rs. y un anillo de oro con incrustación de turquesa en su marcha, después de haberse cerciorado que era su verdadero dueño, rechazando cortésmente media onza que aquel tuvo empeño en regalarle como muestra de su agradecimiento.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 25. El príncipe presidente debía llegar á aquella capital el 23 á las seis de la tarde, de vuelta de su viaje á Strasburgo. He aquí el último parte telegráfico relativo al viaje del príncipe, que ha dirigido el ministro del interior á los prefectos:

«El 22 á la una de la tarde ha salido el príncipe de Strasburgo, saludado con las mas entusiastas aclamaciones, que se han sucedido de estación en estación.»

Antes de salir de Strasburgo, el príncipe ha mandado distribuir muchas limosnas.

Al pasar el convoy se veían agolparse al camino todos los maitres, los curas, los parlores y sus pupilos, que acudían de todas partes para saludar por última vez al que ellos claman el salvador de la Francia.

Repetidas veces el príncipe ha mandado detener el convoy para dirigir palabras de bondad á aquellos animosos pueblos.

En Savona salió el príncipe de su wagon para examinar de cerca el castillo que destina para asilo de retirado. Allí, como en todas partes, fué recibido con entusiasmo.

El príncipe llegó á Lunville á las cuatro y media de la tarde. Fué recibido por las autoridades civiles y religiosas, los maitres de los comunes rurales, el clero y una multitud inmensa, en medio de las mas vivas aclamaciones. Pasó revista á las tropas, y fué acogido por ellas con un verdadero entusiasmo.

El príncipe salió esta mañana á las seis y media, y llegará á París á las seis de la tarde. Será recibido oficialmente; la tropa cubrirá la carrera desde la estación del camino de hierro hasta la barrera de la Estrella, pasando por los bulevares.

Los prefectos se hallan muy ocupados en todos los departamentos con las elecciones para los consejos generales. Las instrucciones ministeriales les dejan toda la latitud sobre las elecciones de los candidatos. Muchos legitimistas cuyos nombramientos están asegurados se hallan en el mayor embarazo, pues acaban de recibir una nueva carta del conde de Chambord, mas terminante, si es posible, que las anteriores.

He aquí lo que dice el príncipe:

«Acaba de promulgarse la ley sobre renovación de los consejos generales de distrito y municipales. Esta en nada hace variar la obligación del juramento, ni el sentido que se le ha dado; por consiguiente, todos aquellos que quieran conformarse con el pensamiento que ha dictado la carta de 27 de abril y la nota del 10 de junio, deben abstenerse de tomar parte en la formación de estos consejos.»

En la situación en que los han colocado, no son los hombres monárquicos los que niegan el concurso de sus luces y de su patriotismo á sus conciudadanos; el gobierno es el que escucha este concurso exigiendo condiciones inaceptables; sobre él solo pesa la responsabilidad.

Contando con su antigua adhesión á los intereses morales y materiales del país, tal vez se quiera conducir á los realistas por un camino inseguro. No aceptarían los poderes que pudieran conferírseles, sino con la condición de comprometer su fé por un principio que no es el suyo, y por una causa que no les es permitida defender.

Que se resignen, pues, á rehusar temporalmente la misión á que dan tanto valor, manifestando así que no hay sacrificios que no sepan hacer por sus convicciones políticas.

El alejamiento de los realistas en las circunstancias actuales no puede acarrear por otra parte ningún peligro á la sociedad. La ley concede al gobierno la facultad de d. s. l. y r. y reemplazar los consejos que, por su composición, no deseen al orden público ni á la administración regular de los comunes todas las garantías necesarias. Será, pues, un deber para la autoridad usar de un derecho que le ha sido conferido, siempre que la necesidad lo reclame. Bajo un régimen que tiene la pretensión de estar fundado exclusivamente en el principio de la soberanía popular, rehusar elegir ó ser elegido, cuando la posibilidad del cargo no es igual para todos, es protestar contra las trabas que crean esta desigualdad, es probar que las elecciones no son realmente libres, puesto que se impide y se limita la elección de los candidatos, imponiendo, sin derecho para ello, á sus mandatarios un juramento y unos compromisos á los cuales no pueden someterse.»

El mariscal Exelmans, cuya desgraciada muerte anunciamos ayer, nació en Bar-le-Duc en 13 de noviembre de 1775.

Apenas contaba diez y seis años, se alistó en el tercer batallón de voluntarios de Meuse, mandado por Oudinot. Hizo las primeras campañas de Bélgica, Alemania é Italia; y en el año VII hizo también la campaña de Nápoles, siendo nombrado coronel y oficial de la legión de honor en 1805, y general de brigada en 1807, en cuya época acompañó á España al general Murat. En 1815 se le confió el mando de la segunda división de caballería ligera bajo las órdenes de Sevastiani, y en 1815 mandaba el general Exelmans en Waterloo el segundo cuerpo de caballería de reserva.

Concluido el reinado de los Cien-Días, pasó Exelmans á Bélgica, de donde fué llamado á París en 1819.

En 1828 fué nombrado inspector de caballería, cuyo destino había desempeñado ya anteriormente, y en 1830 tomó parte en las jornadas de julio.

Después de la revolución de febrero, en 1849, fué nombrado gran cancliller de la legión de honor, y en 11 de marzo de 1851 elevado á la dignidad de mariscal de Francia.

INGLATERRA.

Los diarios de Londres llegados anoche, nos anuncian que el resultado de las elecciones conocido el día 25 en aquella capital, era ya favorable al ministerio, teniendo en su favor 301 votos contra 299. Faltan aun 54 elecciones por conocer, de las cuales 4 son por Escocia, 8 por los condados ingleses y 42 por Irlanda.

Este resultado asombrará quizás á algunos; pero no debe creerse, sin embargo, que en la cuestión que parece se sometió al juicio del país al anunciarse las elecciones, de la protección ó la libertad del comercio, el ministerio pueda tener mayoría. El *Globe* es el primero á hacer notar que, entre los diputados que figuran al lado del gobierno, hay 56 miembros que están comprometidos por sus antecedentes y por la libertad comercial. El mismo periódico, para probar su aserto, cita, entre algunos que figuran en esta lista, á sir Roberto Peel, que no votará en favor de la protección, así como ni su tío el coronel Peel, ni Mr. Goulburn, cancliller del tesoro en el ministerio Peel, y otros varios. ¿Y por qué, pues, el *Globe* los clasifica á estos primero como ministeriales, y luego hace esas aclaraciones? Se recordará que pocos días después de empezarse las elecciones, ocurrió una cosa notable que cambió las situaciones. El primer día todo el mundo fué á votar en la creencia de que la cuestión principal era la del *free trade* ó el establecimiento de un derecho fijo á la importación de los cereales; pero cuando se vio á muchos candidatos ministeriales afirmar que se les calumniaba atribuyéndoles intenciones de aumentar el precio del pan, cuando se oyó algunos de ellos, entre los cuales estaba Mr. d'Israeli, anunciar que el ministerio no tocaría para nada la ley de cereales, y que lo que trataba era de completar la obra comenzada por sir Roberto Peel, todo cambió de aspecto, y la lucha entre el gobierno y la oposición se llevó á otro terreno. Entonces las pasiones religiosas entraron en juego, y han producido en la composición de la cámara de los comunes los cambios importantes que han tenido lugar. Ya dijimos otro día, al ocuparnos de este asunto, que la cuestión religiosa, ó lo que es lo mismo, la reacción anti-católica, contribuiría mucho á este éxito. Así ha sucedido.

CORREO DE ESPAÑA.

Pocas noticias de provincias podemos comunicar á nuestros lectores. Según dice el *Contribuyente* de Cádiz del 27, se decía en esta ciudad que una acreditada casa inglesa de comercio había hecho ó iba hacer á la empresa de este ferrocarril la proposición de suministrarla todos los útiles necesarios á la construcción del mismo por precios muy módicos, y de recibir su importe en acciones de la vía. Ignoramos si esto es cierto, pero no lo extrañaríamos; todo lo contrario, pues estamos persuadidos que hay pocas ó ningunas vías de mas inmenso porvenir que la del Trocadero, y esta opinión nuestra muy general, tanto dentro como fuera del país. De ahí nuestros vehementes deseos de que se plantee á la brevedad mayor posible.

Dicen al *Diario de Cataluña*, de Tarragona, que merced á la sensatez de los pueblos y á la acertada administración de aquellas entendidas autoridades, ha ingresado ya en caja el cupo que correspondió á esta provincia para el reemplazo de 1851, y en toda ella se disfruta de una tranquilidad y orden inalterable, de modo que los ánimos solo se ocupan en conjeturar lo que habrá deliberado la junta constituida por real orden de 31 de mayo último, bajo la presidencia del dignísimo capitán general de Cataluña, para proponer al gobierno de S. M. las mejoras materiales de que sea susceptible el país.

Recibimos ayer estensas descripciones de la manera con que toda Galicia está festejando á nuestros príncipes. Nuestros lectores saben ya que el 21 salieron del Ferrol para la Coruña. Horas antes habían recibido una corte brillante, y después de ella

visitaron la fábrica de cobres de Juvia y los hermosos arsenales de este departamento. El navío *Francisco de Asís* y la fragata *Bailen*, ambos en construcción, fueron objeto de detenido examen para el duque de Montpensier. La noche del 20 al 21, los príncipes fueron obsequiados con serenatas y fuegos artificiales, y la bahía, empavesada é iluminada los buques, presentaba un bellísimo punto de vista. No menos solemne era el espectáculo del templo á la mañana siguiente, cuando con asistencia de los príncipes y de cuanto notable encierra el Ferrol, se cantó el *Te-Deum* en gracias de su feliz regreso á las costas españolas.

Por la tarde hubo gran banquete, y á las cuatro del 21 zarpó el vapor para la Coruña en medio de los saludos de las baterías del parque, castillos de la plaza y de la ría, y de los buques de guerra, levantando el ancla para dirigirse á este puerto al son de la marcha real, tocada por la música del departamento, que siguió á su bordo, y en medio de las aclamaciones y vivas de la marinería del arsenal y del pueblo, que en los muelles y lugares oportunos presenciaban su salida. El comandante general del departamento y el mayor general del mismo acompañaron á SS. AA. á bordo del vapor, donde también marcharon el señor capitán general del reino, el regente de la audiencia y el gobernador civil de la provincia. S. A. la Serma. señora infanta, queriendo dejar consignado entre los pobres del Ferrol un recuerdo de su proverbial caridad, hizo entregar por mano de su mayordomo mayor al alcalde la cantidad de 2000 rs. con destino al socorro de aquellos, haciendo otros obsequios á varias personas.

De la estancia de los príncipes en la Coruña tienen ya noticia nuestros lectores. El duque de Montpensier antes de marchar visitó el cuartel y maestranza de artillería; mas tarde, acompañado de su augusta esposa, estuvieron en la colegiata y hospitales. Por la tarde hubo gran banquete en el palacio, y por la noche funcionó teatral, con asistencia de SS. AA. y todo lo mas distinguido de la Coruña. En el palco de los príncipes se vio entre otras personas al aya de la infanta, la condesa de Mina, á quien ha distiguido mucho, y á lord Canning, que está haciendo un viaje de recreo por las costas de España. Antes de dejar los príncipes la Coruña, dieron limosnas para los pobres, monjas y establecimientos de beneficencia, dirigiendo además al ayuntamiento una carta espresiva de lo complacidos que quedaban SS. AA. del pueblo de la Coruña.

La partida de los infantes tuvo lugar á las siete de la mañana del 25. Las casas estaban colgadas, y en la puerta de la torre de Arriba se hallaban todos los jefes y oficiales de la plaza y guarnición, y un numeroso pueblo que victoreó entusiasmado á SS. AA.

En el límite fueron despedidos por el señor alcalde del distrito, á quien la señora infanta manifestó encarecidamente la grata impresión que la habían causado las demostraciones y agasajos de la Coruña, y que como prenda de ese sentimiento y considerando representada á la población en su persona, le hacia el don de una sortija con sus armas é iniciales. Sabemos también que regaló á la condesa de Mina un rico brazalete con pelo de SS. AA. y sus hijas.

También tenemos noticias de varios de los pueblos del tránsito, desde la Coruña á Santiago. Los ayuntamientos rurales han levantado arcos triunfales en el límite de sus territorios, donde se han visto agolpadas las poblaciones enteras.

A Santiago llegaron en la tarde del mismo día, y como con motivo de las fiestas del apóstol está aglomerada allí toda la población distinguida de Galicia, su entrada en la ciudad había sido una verdadera ovación. El 24 hubo toros, y por la noche los fuegos artificiales y la iluminación sorprendente de la catedral habían sido de incomparable magnificencia. El 25 era la gran función en el templo del apóstol, función en la cual la infanta, no obstante su estado interesante, representaría á los soberanos de España. El principal objeto del viaje de nuestros príncipes á Santiago es ganar el jubileo del año santo; cuyo voto parece haber hecho S. A. en la grave crisis que sufrió su augusta hermana á consecuencia del atentado de 2 de febrero.

De nuestro corresponsal de Oviedo hemos recibido hoy la siguiente carta:

«OVIEDO 24 de julio.

«Al fin, aunque un poco turbio, ha llegado el verano, y esta provincia se halla hoy tan anena, tan fresca y apacible, como concurrida por gente de importancia.»

Hoy la capital se halla desierta á causa de que todo el mundo se fué á Gijón á felicitar en sus días á la reina madre, la que tiene besamanos y anuncios de festejos.

Todas las autoridades, senadores y diputados se hallan allí, entre los cuales se encuentran los generales Valdés, Sierra, Ros de Olano, Macron y Luján; señores Lafuente, el Marqués Corde o, Lopez Grado, Pidal, Revillagigedo, Canga Argüelles, duque de Glosberg, y el Sr. M. n. que llegó ayer.

Ya se presume su vendá, y sus amigos, una comisión del ayuntamiento y otra de la sociedad económica fueron en carruajes á esperarle á Mieres, en donde el marqués de Campo-Sagrado les dió una espléndida comida. Su entrada en Oviedo fué anunciada por los voladores que se espandan del ayuntamiento, el que de antemano acordara su recibimiento, un refresco y serenata que se le dió ayer, en recompensa de lo que en todas ocasiones sirve á esta capital. Se repartieron versos durante la serenata, y muchos fuegos, que la misma corporación dice que ha pagado.

La inauguración del camino de hierro ya tiene que dilatarse, porque habiendo las muchas lluvias desmenuado el plano inclinado, hay que hacer de nuevo esta obra tan importante como costosa.»

VARIEDADES.

EPISTOLA A D. BENIGNO DE LA COGULLA.

A ti, novísimo escritor, cuya existencia no era á todos desconocida, de quien la policía no ha podido decirme el domicilio oficial, duende ó trasgo, sé real de carne y hueso ó espíritu impalpable é invisible, quien quiera que seas, á ti me dirijo con buen afecto y mejor deseo por el medio de esta desaliñada carta, cuyo estilo me zorrañal has de perdonarme, en gracia de la sana intención que me impulsó á buscar en tu ingenio perspicuo la forma la de un gran número de cosas que no acierta á explicarse el mío. D. J. a, pues, correr tu línea y bien tempada pluma de acero, y no te importe si al pasarla rápida y segura por ciertas superficies poco llanas produce claras y brillantes chispas que puedan chamuscar á alguno.

Bien me hubiera sabido escusarme en este caso de la publicidad; pero visto que tu p. esultó corresponsal el Sr. Paredes continúa contra la costumbre sin oídos, pretendo darle este buen ejemplo, y á ti pábulo para no dejar de la mano la diestra péñola. Hámme d.cho además, que te hallas ausente de tus penates, y se figuran los que me dieron la noticia que habrás ido á ver con tus propios ojos lo que son en

verdad las elecciones generales de los comunes en la vieja y orgullosa Inglaterra; y á fé que me holgaría de ello, porque se me antoja puff ó mala inteligencia mucho de lo que de este asunto se cuenta por acá, y columbro tras de esos accidentes ridículos (que es todo lo que descubren los que no ven ó ven al revés); la existencia y la acción vigorosa de la opinión pública. Aquellos centros directivos, aquellos ómnibus cargados de electores, aquellos tableros al aire libre y aquellos cartelones portátiles, no están allí al servicio de un pretendiente (en el sentido que atribuimos por acá á esta palabra), sino que son las máquinas de guerra en el terreno práctico de las ideas políticas y religiosas, de los principios económicos ó los intereses nacionales. ¡Ojalá que cada candidato tuviese que decir á gritos en nuestras plazas públicas lo que significa y lo que quiere, en la seguridad de que la sanción penal de su infidelidad habría de ser la pérdida de su honra pública y de la estimación general. Pero en los pueblos, cuyo carácter político mas distinto es el olvido, jamás alcanzaremos esa gran moralidad, y cada farfante nos engañará todas las veces que le acomode.

Mis no de nosotros, sino de la poderosa Albion habíamos, pretendiendo yo que me digas, si en tu concepto, dañan mas á la autoridad y la verdad del gobierno representativo los ahullidos de las vendedoras y los muchachos de Covent-Garden, que las graves y bien ordenadas votaciones por hilera al mando y voz de los celadores de policía. Yo me figuro que los primeros no causan otro mal que una poca de mortificación á la membrana auricular del escelente *John Bull*, y si otra cosa fuera, no faltaría un modesto *policeman* que trasladase á los gritadores á *Middlesex* ó á *Bridewell*, para que se ocuparan por algunos días en trabajos útiles. Bien podrá ser que hayas presenciado alguna amenaza personal, y hasta alguna colisión entre diversos partidarios; pero estos casos muy raros que suceden allí como en otras partes, y acaso menos que en ninguna otra parte; y eso que aquellos partidos son verdaderamente fervorosos y apasionados. Si en las elecciones y en todos los otros acontecimientos políticos y no políticos de las sociedades, fueran los actores en vez de hombres, naturalezas angélicas, claros es que el gobierno parlamentario y todos los gobiernos serían posiblemente perfectos; las historias no estarían manchadas á cada paso por los grandes crímenes políticos y morales y los grandes errores que se han visto bajo las aristocracias, las democracias y las monarquías, ó mejor dicho las historias, los gobiernos y las sociedades, no existirían; y colocados en la v. d. parisiense, anterior al pecado original, tendríamos el gusto de vernos libres de una multitud de pensadores anti-cristianos, que todo lo ven muy malo, ó lo quieren ver tan bueno, que, si Dios no los perdona, lo han de pasar malísimo en la vida ultramundana por rebeldes y vanidosillos. Esto no va contigo, Benigno, que tú no andas por el mundo á caza de perfeccionamientos á la última moda, y te contentas con las cosas como son y con los tiempos como vienen.

Si á la vuelta te detienes en la corte de la vecina presidencia, te entrarás de una disputilla que allí se ha promovido entre varones doctos y semi-doctos acerca del uso de los autores paganos para la educación literaria de la juventud; pero te aconsejo que no te metas en camisa de once varas, y reserves tu opinión para decírmela á la oreja, á no ser que te suceda á ti lo que á otros que yo conozco, que no dan al asunto toda la importancia religiosa y social que se ha querido atribuirle. En efecto; yo no sé de ningún adolescente que se haya hecho ímpio por el estudio de la literatura pagana que se llama clásica, cuyo valor y objeto hoy es puramente histórico y literario. El estudio de los buenos modelos en cuanto á las formas retóricas, y el conocimiento del mundo gentílico, para ver cómo se preparó y cómo sobrevivió la era cristiana, es todo lo que hoy se obtiene y se debe buscar en este ramo de la instrucción pública, lo mismo en las universidades que en los seminarios. Por lo demás, cada filosofía, cada civilización supone necesariamente todas las filosofías y todas las civilizaciones anteriores, y es inútil y algo tonto querer suprimir ningún eslabón de esta cadena. El contenido de la literatura pagana no nos traerá hoy peligros para el bien de la religión y de la sociedad; las que hacen daño, las que matan son las ideas malditas que por necesidad contienen la filosofía y la civilización modernas; los miasmas pútridos que están en nuestra atmósfera son los que pueden envenenar nuestra sangre. Si la polémica continúa, te aconsejo, pues, que escribas un D. Quijote al uso de ciertos partidarios de la escuela neo-católica.

No temas que por detenerte en tu viaje vayas á perder ninguna cosa notable en nuestra buena España. Por aquí todo está tranquilo y quieto, menos el bolsillo de los contribuyentes y la fábrica de créditos extraordinarios, porque este año se había dejado de prever mucho en el presupuesto de gastos. También hay, debido y agradable es decirlo, un tanto de actividad en cuanto á caminos de hierro; y aunque yo te conceda que estamos ahora en el período de la calentura, tú convendrás conmigo en que es esta una de aquellas cosas, cuya realización ha llegado para nosotros necesariamente. No habrá, si se quiere, medios en el país para estas obras colosales; los que hay estarán mal combinados y dirigidos; serán malos el sistema general y los especiales de las líneas: son cuestiones estas en que yo no entro; pero sonó la hora de los ferro-carriles para nosotros, y se harán.

Cuanto que un e. lebre escritor español contemporáneo ha dicho que «Una locomotora se le figura la imagen del demonio recorriendo el mundo.» Podrá parecer á algunos eminentemente poética la frase; pero creo que si su mismo autor, si no es apócrifa, habrá tenido por propio y justo este atrevido movimiento retórico. ¿Qué nuevo linaje de immoralidades, qué crecimientos en la estadística criminal han producido estas innumerables vías Apías del mundo moderno? Multiplican la población y la masa imponente, centuplican ó crean el tráfico, favorecen al trabajo, ilustran á los pueblos,

«Y blando, bueno, dócil é humano, siempre en un hombre mirará un hermano (1).»

¿Cuán admirable unión entre adelantos de este género y las miras evangélicas!

Yo no sé si habrás puesto atención, Benigno, en que, á pesar del carácter bonachón y jovialito que yo te estoy mostrando, siento una propensión insuperable hacia el punto de vista serio; y es cosa esta, te lo confieso, que me lisonja, porque yo era tiempos atrás zumbón y malcante, y me dolía mucho desde que hube sabido que un señor muy respetable,

(1) D. J. de Búrgos. El Porvenir. Oda.

que tú conoces, hablaba el remedio de todos nuestros males en la creación de un gobierno de hombres *serios*; y aunque yo no soy, ni con mucho, entidad política, sino en calidad de vecino de mi barrio, siempre por lo que tengo de elector he juzgado que me venía de molde la seriedad. Mi duda estaba en si la seriedad á secas, aunque fuera sin sentido común, sería bastante para el caso, y de todos modos, en qué género de seriedad era la de la receta; porque ahí tienes tú en *Zoological gardens* una multitud de osos blancos y de otros colores, y á pesar de ser, en punto á seriedad, de lo mas cumplido que se conoce, nunca ninguno de ellos fué llamado á presidir en el *Foreign-office* ni á tomar asiento en el *Saco de lana*. Yo te suplicaría que me libras por caridad de estas dudas; pero no quiero que pierdas el tiempo, porque esto sería hasta cierto punto hablar de política, y es inútil y odioso murmurar de los difuntos. Si, amigo Cogulla, se ha descubierta hace muy poquito tiempo, que la política está muerta, y además que tiene encima una enorme losa sepulcral; es decir, que el negocio está ejecutoriado: de tal modo, que si tú imaginas lo contrario, te equivocas como un tonor: y aunque veas que pueblo y gobierno, libros y periódicos, se ocupan diariamente en la política, no insistas ni digas como el filósofo: *«Cogito, ergo sum.»* Yo también soy tu servidor, y en prueba de ello, es adjunta una tarjeta con las señas del domicilio de tu afectísimo.

FULANO.

CRONICA DE MADRID.

De la ardiente polémica que existe entre varios periódicos á propósito del teatro Real, aparece en limpio que la *Clara Novello* es una artista bastante distinguida. El campo de sus hazañas ha sido siempre el *Sacred Harmonic Society*, siendo esta una sociedad que existe en Londres donde semanalmente se consagra una noche al culto de la música de autores clásicos. Clara Novello, como cantora de *Oratorios*, quiza no tenga rival. En ella han hallado una fiel intérprete la *Creación* de Haydn, el *Mesías* de Handel y el *San Pablo* de Medelssohn. Su primer ensayo en la carrera teatral fué en una expedición de esas que emprenden algunos artistas que han trabajado en Londres durante la temporada musical, y que tienen por objeto recorrer las ciudades interiores de Inglaterra dando un número limitado de óperas en cada punto.

La Novello se retiró de su profesión hace cuatro años, cambiando sus laureles por la corona de condesa Gliguici. Su unión con uno de los primeros nobles romanos, no fué de las mas felices, y después de dos años de casada, rompió los aristocráticos lazos que la sujetaban á la alta sociedad romana, y se lanzó de nuevo á las tablas haciendo su reaparición en el mismo Roma, testigo de sus pasadas grandezas, con la ópera *Luisa Miller*. Recorrió luego dos ó tres teatros de Italia, y el invierno pasado figuró en el de Lisboa. Iba á ajustarse para Milan, cuando fué contratada para Madrid.

Después de la Novello y antes que Colletti, se hizo en Paris la escritura de la Sra. Elena Angri, cantante de cámara de S. M. el emperador de Austria. Esta distinguida artista, sin rival como contralto, habiendo marchado la Alboni á América, canta hoy en el tea-

tro de S. M. en Londres y los tres últimos inviernos lo ha hecho en el teatro italiano de Paris. El repertorio de la d'Angri es el mismo que el de la Alboni. *El Barbero, La Italiana, Lucrécia, Semiramis, Donna del Lago, Conceretola*, etc., etc. Canta siempre en su cuerda de contralto.

El artista de primer orden de la compañía es Colletti, que ha figurado como tal en los primeros teatros de Europa. Flora Fabri baila bastante bien; pero es muy fea y mal formada, graves defectos en una artista coreográfica.

Roppa ha cantado con la Gual en Barcelona, siendo muy aplaudida.

Selva es hoy día una notabilidad artística, y para quien Verdi ha escrito el hermoso papel de Silva en el *Hernani*, y el de donde Walter en *Luisa Miller*. Madrid confirmará en su favor el voto de la Italia entera. También Selva ha cantado en Barcelona. Estos artistas, como las Capuani, Cuzani, su esposa, Beltrini y Vitali, están contratados para toda la temporada.

—El beneficio de la Rita Revilla en el Instituto, estuvo bastante concurrido. La pieza en un acto *Fé, Esperanza y Osadía*, del Sr. Nieva, hizo reír mucho. En la granja iba á cantarse una nueva zarzuela con el título *La Feria del Carmen en Malaga*.

—Uno de estos últimos días se ha trasladado al convento de las Descalzas reales la comunidad de religiosas del Caballero de Gracia, que estaba en la calle de Leganitos, casa que perteneció antes al duque de Osuna.

—Parece positivo que el Sr. Orcos, cura párroco de San Marcos, ha sido presentado por el gobierno para el obispado de O-ma.

—No es cierto, como algunos dicen, que á la nueva fuente que debe construirse en el Prado haya de traerse toda el agua de la fuente del Berro, y si solo el sobrante que ahora está destinado para el público, quedando donde existe actualmente el depósito para abastecer á la casa real.

—El fuerte y abrasador huracán que se experimentó en Madrid la tarde del 22 parece haber sido general, habiendo perjudicado mucho á las plantas y mas aun al arbolado, sobre todo en las alturas, donde se dejó sentir con mayor violencia.

—Un muchacho de quince años riñó ayer tarde en la plazuela de del Progreso con un mozo de cordel, causándole dos heridas con una navaja.

—Estos últimos días se han secado muchos pozos y norias por efecto del excesivo calor, siendo notable haberse experimentado mas particularmente esta novedad en la parte baja de Madrid.

—De la Granja escriben lo siguiente con fecha del 25, dando cuenta de las funciones que han tenido lugar en aquel real sitio el 24:

«Concluido el besamanos, serian como las seis y cuarto, las músicas de la Princesa y Gerona nos anunciaron con la marcha real, que SS. MM. salían de palacio para ver correr las fuentes. Quisieramos tener la encantada pluma del autor de las *Mil y una noches*, para contar á Vds. de una manera digna el mágico y delicioso espectáculo de que fuímos testigos; pero ya que no nos sea dado alcanzar á tanto, nos contentaremos con trazar un ligero bosquejo del cuadro maravilloso que presenciaron nuestros ojos.

S. M. la reina, engalanada con un riquísimo traje azul celeste, tiene recuerdo consagrado sin duda á su madre, ceñida las sienes con una soberbia diadema de brillantes y perlas, que formaban también el collar y pulseras, y estasiándose con maternal cariño en la escelta princesa que iba en medio de los régios esposos, recorrió una por una todas las fuentes, rodeada de un lucido acompañamiento, en el que figuraban la señora duquesa de Gor y las marquesas de Alcañices y de Povar, los jefes de palacio, guardias y oficiales de la guarnición, de toda gala.

A los fantásticos acentos de la danza osádica brotaron como por encanto las aguas de la fuente de *Eolo*, y el rey de los vientos no hubiera tenido á menos salir de su cavernoso palacio para presentar los juegos de sus hijos. Las dulcisimas armonías que poblaron el aire, las cristalinas aguas que en abundantes raudales refrescaban la atmósfera, la serenidad de la tarde, y los últimos reflejos del sol que convertían en diamantes las espumas de la fuente, formaban un conjunto tan hermoso, que sería locura querer transmitir á ustedes las grandes impresiones que experimentáramos.

Corrió después la *Selva ó Pomona*, en la que oímos la polka del cañon, admirablemente ejecutada por la música de la Princesa. Vino luego la *Carrera de caballos* con sus bellísimos saltadores, cuyas vivientes ondas tan bien imitan la foga de los bríos corceles, y que termina el elevado surtidor de *Andromeda*. En estas oímos un coro de los *Mártires* y un trozo del *Violin del Diablo*.

Después nos trasladamos á la ponderada fuente del *Canastillo*, en que mas de una belleza vió sus vestidos salpicados por las engañadoras espumas, y después de contemplar abortos los juegos de aguas de las *Ranas* y los *Baños de Diana*, vimos alzarse hasta las nubes el mazo-broso surtidor de la *Fama*, que parecía elevarse hasta el cielo, salvando las frondosas copas de los roble y tilos que crecen en su torno.

SS. MM. se retiraron á las ocho y cuarto, y pocos momentos después empezó la comida, á que asistieron los ministros de la corona, los embajadores y ministros de Francia, Inglaterra, Austria, Dinamarca, Bélgica, Nápoles, Holanda y algun otro que no recordamos, el cardenal arzobispo de Toledo, el venerable duque de Castroterro, los jefes de palacio y comandantes de alabarderos y guardias, con otras personas de distinción.

Durante el banquete tocó piezas escogidas la música de Alabarderos, y á las once de la noche se frangearon los jardines al público, que se apiñaba por contemplar la bellísima iluminación del *Parterre* que dá frente al palacio: es lástima que el deterioro de la cascada no permitiera iluminarla, pues hubiera sido digno término de tan brillante panorama. Quemábanse por intervalos luces de Bengala, azules y encarnadas, que producían mil vistosos cambios en las aguas del surtidor, y hasta en las copas de los árboles lucían farolillos de colores que hacían un efecto sorprendente. Una noche clara y apacible permitía vagar sin temor por las deliciosas arboledas, y la concurrencia se retiró muy satisfecha del día que acababa de pasar.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Victor papa y compañeros mártires, y San Inocencio, papa y confesor.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en la iglesia de señoras comendadoras de Santiago, donde habrá misa mayor á las diez, y por la tarde se cantará la salva, y las preces Santo Dios y Crediti antes de reservar. Sigue la novena de Nuestra Señora de la Flor de Lis en la parroquia de Santa Maria, predicando don Gregorio Montes; y en los italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Visita de la Corte de María.

Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, privilegiada, ó la del Favor en San Cayetano.

BOLEA.

3 por 100 consolidado á 45.
3 por 100 diferido á 22 1/4.
Inscripciones de participes legos. 16 3/4.
Amortizable de primera á 11 1/8.
Id. de segunda á 5 3/4.
Acciones de San Fernando. 103.

CAMBIOS.

SOBRE EL ESTRANJERO.
Londres á 90 días por 1 p. f. 50 30 p.
Paris á 8 días por 1 p. f. 5 28 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/4	Logroño.	1/4
Alicante.	1/4	Lugo.	5/8
Almería.	1/2	Malaga.	1/2
Avila.	1/2	Mallore.	1/2
Badajoz.	par	Murcia.	1/4
Barcelona.	3/4 d.	Orense.	3/4
Bilbao.	1/4 d.	Oviedo.	3/8
Burgos.	1/2	Pamplona.	1/2
Caceres.	1/2 d.	Palencia.	par
Cádiz.	1/4 d.	Pontevedra.	3/4
Cartagena.	1/2 d.	Salamanca.	3/4
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	1/4
Coruña.	1/4	Santander.	1/4
Ciudad-Real.	1/2	Santiago.	3/8
Córdoba.	1/2	Segovia.	1/4
Cuenca.	1/2	Sevilla.	1/4
Gerona.	1/2	Soria.	1/2
Granada.	5/8	Teruel.	1/2
Guadalajara.	1/2	Toledo.	1/2
Huelva.	3/4	Valencia.	par
Huesca.	3/4	Valladolid.	par
Jaen.	3/4	Vitoria.	1/4
Leon.	1/4	Zamora.	1/4
Lérida.	1/2	Zaragoza.	1/4 p.

Descuento de letras 6 por 100 al año

ACCIONES DE MINAS.

	Dinero.	Papel.
Santa Cecilia.	190,000	200,000
Suerte.	160,000	162,000
Fortuna.	60,000	65,000
San Miguel.	20,000	22,000
La Condesa, en Congostina.		
Pascua de Mayo, en id.	2,000	3,000
Fuerza.	34,000	35,000
San Vicente.	15,000	16,000
Satanes.	6,000	6,500
La Plata.	3,000	4,000
Antilla.	6,000	70,000
Perla y Tempesta.	10,000	11,000
Verdad de los Artistas.	55,000	60,000
El Niño.		12,000
San Francisco.		5,000
La Independiente.	5,000	6,000
La Cruzcena, en Sierra Almagrera.	52,000	54,000
La Fortuna, San Emilio.		2,000
Virgen del Mar, San Francisco.	600	1,000
Relamos, Queipo y Comp. en Ma.		
Sociedad Veragua.	24,000	28,000
San Felipe, en Robledo de Chavela.	10,000	12,000
San Miguel en Linares.	600	800
Ménsula, en Aragón.	13,000	15,000
Bustarviejo, La Indiana.	21,000	22,000
La Infanta, Mantua Carpetana.	8,000	9,000
Consolidadora de Burgos.	600	1,000
San Fernando en la Carolina.	54,000	56,000
	6,500	7,000

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSF.
	REAUMUR.	CENTIG.			
7 de la m.	12 1/4	50.3	26 p 2 1/2	N. E.	Despej.
2 del d.	25 1/4	31 1/2	26 p 2 1/4	N. E.	Despej.
6 de la t.	23	50.3	26 p 2 1/4	N. E.	Despej.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Saló á las 4 h. y 43 m.—Se pone á las 7 h. y 19 m.

DIA 12 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano á las 10 h. y 14 m. de la n.

Aparece á las 5 h. y 30 m. de la t.—Se oculta á las 2 h. y 3 m. de la m.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 6 m. y 40 s.

El día dura 14 h. y 26 m. La noche 9 h. y 34 m.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO.—ÓPERA.—Arreglada nuevamente la sociedad lírica que inauguró sus trabajos en el teatro de los Baños, aunque con algunas reformas, vuelve á presentarse en el coliseo del Circo, que es menos caluroso y mas conveniente para la estación, no habiendo dudado un momento en tomarlo para proporcionar esta ventaja á las personas que la honran con su asistencia. Los artistas manifiestan aquí su gratitud por la acogida que el público les dispensó, y esperando que verán recompensados sus esfuerzos.

Las funciones tendrán lugar hasta fin de agosto, empezando hoy miércoles 28 de julio, á las nueve de la noche, que se pondrá en escena la ópera en cuatro actos, del maestro Verdi

NABUCCO.

REPARTO.

Abigail. Sra. Moscoso. Ismael. Sr. Ordan.
Jenara. Sra. Cavaletti. Zaccaria. Sr. Lopez.
Anna. Sra. Muñoz. Sacerdote. Sr. Cavaletti.
Nabucco. Sr. Natal Wolf. Abdallo. Sr. Arraiz.

La orquesta, compuesta de 40 profesores, estará á cargo del director D. José Villó.

Se están ensayando las óperas *Parisisa* é *El Furioso*. Los precios los de costumbre.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: El Café, comedia en dos actos.—La Venta del Puerto, zarzuela en un acto.—Fé, esperanza y osadía, comedia en un acto.

CIRCO DE MADRID DE PAUL. Suaré recreativa.—Mañana jueves 29 habrá función. Por primera vez se presentarán los grandes fenómenos producidos por el microscopio foto-eléctrico, tales son: cristalización, calor y fusión de los metales hasta la abducción, manifestando cada uno sus brillantes y distintos colores, etc., etc.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRES BADI, Calle de Santa Maria, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE

DERECHO Y ADMINISTRACION,

6

NUEVO TEATRO UNIVERSAL DE LA LEGISLACION

DE ESPAÑA E INDIAS.

POR

D. Lorenzo Arrazola.—D. Pedro Sainz Andino.—D. Miguel Pucho y Bautista.—D. Vicente Valor.—D. Mariano Antonio Collado.—D. José Romero Giner.—D. Ruperto Navarro Zamorano.—D. Pedro Gomez de la Serna.—D. Fernando Alvarez.—D. Joaquín José Casaus.—D. José de Mesa.—D. Joaquín Aguirre y D. Cirilo Alvarez.

Los objetos que se propone esta obra importante, son: 1.º Presentar el resumen del derecho positivo español en todos sus ramos desde la constitución de la monarquía goda. 2.º Comparar el derecho español vigente en su parte fundamental con las legislaciones extranjeras. 3.º Exponer los principios filosóficos, ó la teoría científica del derecho en todos sus ramos. 4.º Explicar el derecho español vigente en la actualidad, conforme á la doctrina de los jurisconsultos y publicistas mas acreditados, y á la jurisprudencia de los tribunales y dependencias del gobierno, resolviendo las dudas que se presentan en la práctica, y descendiendo hasta los pormenores del procedimiento.

El método consiste en presentar por orden alfabético las voces y frases jurídicas, formando de cada una la cabeza de un artículo, que según su índole y naturaleza es mas ó menos extenso, mas ó menos interesante, y en el que se dan á conocer las leyes españolas y extranjeras, así como la doctrina teórica y práctica aplicables á él. Así que, los artículos mas importantes están divididos en dos partes, la primera llamada *parte legislativa* y la segunda *parte doctrinal*. La parte legislativa comprende dos especies de leyes, las leyes españolas por el orden cronológico de su publicación, y las leyes extranjeras con las que se comparan las nuestras. La parte doctrinal abraza, bajo una division científica de la materia, los principios filosóficos que son el alma del asunto, y la explicación del derecho, de la jurisprudencia y de la práctica vigentes, terminando con la exposición del derecho especial aplicable á nuestras posesiones de Ultramar.

La aceptación como ha sido acogida esta obra, tanto en España como en Ultramar, es una prueba irreusable del acierto con que está redactada. La reputación que tienen los autores, como jurisconsultos, publicistas y hombres de estado, y los escritos que han publicado en los cuatro tomos de la *Enciclopedia*, ya impresos, no permiten dudar de que esta obra importantísima y única en su género entre nosotros, ha de corresponder completamente á su objeto.

La entrega 43, ó sea la 3.ª del tomo 3.º de esta interesante publicación, se ha repartido ya á los suscriptores; estando en prensa la 44, que se distribuirá á fines de este mes.

Cada entrega consta de 18 pliegos en folio, ó sean 72 páginas á dos columnas, y su precio es 10 rs. en Madrid y 12 en provincias, franco de porte. Cada tomo consta de 10 entregas.

Para facilitar á los suscriptores la adquisición de la obra sin que hagan desde luego el desembolso del precio de los cuatro tomos publicados, la empresa admite nuevas suscripciones satisfaciendo los suscriptores 20 rs. mensuales en Madrid y 24 en provincias á cuenta y hasta completar el importe de dichos cuatro tomos, y además lo correspondiente á las entregas que se vayan publicando.

Continúa abierta la suscripción en la administración central, calle de la Encarnación, núm. 20, cuarto principal de la izquierda, y además en las librerías y correspondientes de la empresa en Madrid, provincias y Ultramar.

AL SOL DE MADRID.

Especialidad en Camisas,

PUERTA DEL SOL, NUM. 22.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida respondiendo de su buen asiento.

PILDORAS PURGANTES depurativas de los humores, se vende como siempre en el depósito general establecido en Madrid en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, como tambien los polvos para la limonada refrescante del mismo autor.

Este remedio, tan conocido y apreciado del público en todos los países civilizados, por las excelentes cualidades que posee de curar las enfermedades que traen su origen de la infección de la

sangre y de los humores, se vende como siempre en el depósito general establecido en Madrid en el único laboratorio del doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, como tambien los polvos para la limonada refrescante del mismo autor. Londres, College of Health—Morison; Paris, rue Louis le Grand, 31 bis.—Artitlaud.

HISTORIA

DEL

CLERO ESPAÑOL

CONTEMPORÁNEO.

Con las biografías y retratos de los eminentísimos señores cardenales, Ilmos. señores arzobispos y obispos y demás altas dignidades de la Iglesia de España

POR

D. L. M. y V.

Cada entrega de esta obra constará de un pliego de impresión en papel marquilla superior.

Los retratos de cuerpo entero serán litografiados por los primeros artistas de España.

Además, en fin, pasamos a exponer para el lucimiento de esta obra, que sin duda será la mas lujosa de cuantas han salido de las prensas de esta corte.

Precio. Tres reales cada entrega en Madrid, y cuatro en provincias.

Puntos de suscripción. En Madrid, Centro de suscripciones, calle de Jacometrezo, núm. 26, y en provincias en todos los puntos de suscripción de los periódicos *La Esperanza* y *El Católico*.

Todos los señores correspondientes de dichos periódicos quedan autorizados para recibir suscripciones á esta obra.

La correspondencia se dirigirá al director de la *Historia del clero español*, calle del Olivo, número 2, cuarto segundo.

Nota. Con la primera entrega se repartirá el retrato de Nro. Sño. P. Pio IX, obra de extraordinario mérito.

(C.)

TRATADO

DE

Procedimientos Militares

POR DELITO DE DESERCIÓN,

obra dedicada á los oficiales del ejército por el capitán don Juan Aguirre.

Esta obra, en que teórica y prácticamente se hallan previstos cuantos casos pueden ocurrir en tales juicios, comprende íntegramente todas las disposiciones vigentes en la materia. Se vende á 10 reales en las oficinas de la *Epoca*, y se remita á provincias franco el porte, dirigiendo los pedidos al administrador del mismo periódico, en Madrid, calle de las Torres, núm. 11.

CARTILLA DE METALURGIA, ó método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martínez: 5 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minerio Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilación de reglamentos, reales órdenes, etc.: 16 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1480 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

DEPOSITO

de productos de hierro

Y DE ACEROS.

La fábrica de hierros de Miéres del Camino y la de aceros de la Pola de Lena, ambas en Asturias, han establecido un depósito de sus respectivos productos en esta corte, calle de Espoz y Mina, número 4, en donde se hallarán fierros de todas clases, así forjados como fundidos, y aceros de superior calidad, herramientas mineras y de otras artes y oficios. En el mismo establecimiento se reciben encargos para ambas fábricas, los que serán servidos á gusto de los comitentes.

BIBLIOTECA

DE

LA ESPERANZA,

PUBLICADA POR

DON PEDRO DE LA HOZ,

DEL ESTINGUIDO CONSEJO SUPLENTE DE HACIENDA, ETC., DIRECTOR Y PROPIETARIO DEL MISMO PERIÓDICO.

Ha empezado esta Biblioteca por la *Historia evangélica*, confirmada por la judía y la romana, del P. Pezron, la cual concluye con el segundo tomo, que se está repartiendo. Tras esta obra se va á dar la del conde de Equeimont, titulada *Lord Palmerston, Inglaterra y el Continente*, que tanto ocupa ya la atención de la